

cabeza de león, cabeza de cabra en el dorso y la cola se remata en una cabeza de serpiente. Las figuras son de color terroso, con sombreados grises en las alas y flancos de Pegaso, el cuello y el gorro de Belerofonte, la lanza y la pata derecha de la Quimera. Se utilizaron tiras de plomo como líneas de contorno en la lanza, marco y ojos. Cantos blancos, negros y grises en mortero rojo. Los cantos tienen una anchura media de 1 cm. El mosaico se ha fechado en el primer tercio del s. III a. C.

Conocemos representaciones de Belerofonte con la cabeza descubierta<sup>4</sup>, con *petassos*<sup>5</sup> y con *kaussia*<sup>6</sup>, pero la aparición de la *tiara* es un hecho tan singular como el de la aparición del héroe con yelmo<sup>6</sup>. Parece que estas múltiples tradiciones tienen su origen en el amplio y complejo mundo de la pintura vascular griega<sup>7</sup>.

Otro aspecto es el de la figura de la Quimera<sup>8</sup> con sus tres cabezas mirando a su atacante. El tipo se documenta ya en el s. VI a. C. en las representaciones de Quimera sola, y también acompañada, para generalizarse en época romana en las representaciones de Belerofonte y la Quimera.—ALBERTO BALIL.

## LUCERNAS ESCOGIDAS DEL MUSEO ARQUEOLOGICO DE ALICANTE Y DE ELCHE

### INTRODUCCION

Las lucernas del Museo Arqueológico de Alicante puestas a nuestra disposición no constituyen el total de elementos de este tipo allí depositados<sup>1</sup>. El material procedente de Alicante resulta heterogéneo en cuanto a

<sup>4</sup> Es una de las modalidades más frecuentes en las representaciones vasculares (*vide infra*) y, en general, en las representaciones de mosaicos romanos (cfr. aunque incompleto HILLER, *o. c.*, 107 ss. BALIL, *Celtiberia*, 56, 1978, 143 ss.).

<sup>5</sup> Es el caso del mosaico de Olinto, cfr. ROBINSON, *Excavations at Olynthus*, VIII, 1938, 101-11. XII, 1946, 339. Una bibliografía muy completa en SALZMANN, *o. c.*, 99. Añádase HILLER, *o. c.*, 101, 12. YALOURIS, *o. c.*, 31 ss. (ed. italiana) muestra vasos con Belerofonte tocado con *petasos*.

<sup>6</sup> Como sucede en la pintura vascular.

<sup>7</sup> Aparte el trabajo de BROMMER ya citado véase SCHAUBENBURG, *JDAI*, LXXI, 1956, 59 ss. LXXIII, 1958, 22 ss. SCHMITT, *AJA*, LXX, 1966, 341 ss. HILLER, *o. c.*, 95 ss.

<sup>8</sup> Cfr. BETHE, *RE* III-2, 1899, 2.281 s. ENGELMANN, *ROSCHER'S*, I-1, 893 ss. BERMOND-MONTANARI, *EAA*, II, 1959, 554 ss. DUNBABIN, *Studies D. M. Robinson*, II, 1953, 1.164 ss. BROMMER, *o. c.*, 299 ss. SCHMITT, *o. c.*, I. c. JACQUEMIN, *LIMC*, III, 1986, 249 ss. 255 ss.

<sup>1</sup> Según las informaciones que tengo únicamente tres de estas lucernas han sido publicadas por J. Lafuente Vidal, *Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Catálogo*, Alicante 1959, lám. XXVI una de ellas con representación del busto en el disco interpretada como una representación del sacerdote, otra con roseta y tercera con la cruz latina (sin números de inventario).

tipos y cronología<sup>2</sup>. Proceden de varias estaciones ubicadas en la región, fundamentalmente de Villajoyosa, Benalua y Santa Pola. La colección está integrada por siete lucernas, catorce fragmentos menores o mayores y entre ellos un pie con una inscripción procedente de otra. Según nuestras informaciones sólo tres de estas lucernas han sido publicadas, desgraciadamente sin datos precisos<sup>3</sup>. Además tuvimos la posibilidad de documentar en el Museo de Elche tres lucernas de La Alcudia que valoraremos más adelante dada su importancia en el estudio de la producción local<sup>4</sup>. Asimismo, hemos de señalar que en el Museo de Alicante permanecían cincuenta lucernas tardoantiguas conocidas en los viejos manuscritos publicados por A. Balil<sup>5</sup>. Hasta hoy día no se ha logrado ubicarlas a excepción de una de ellas. Cuarenta y siete de ellas son de tipo norteafricano y según A. Balil correspondían a los tipos I y II de Hayes. Con el apoyo de estos manuscritos, Manuel Rico, que entre otras muchas piezas describe las lucernas, así como M. Tarradell y G. Martín, confeccionaron un inventario en el cual se incluían todas las lucernas conservadas y sus fragmentos entre ellas una lucerna con cruz que igualmente hemos recogido<sup>6</sup>.

Once ejemplares estudiados proceden de Benalua, antigua Lucentum llamada «Els Antigons», y hoy Alicante, concretamente del lugar donde hoy está ubicada la estación de autobuses. Las excavaciones sistemáticas se iniciaron allí en los años sesenta<sup>7</sup>, pero los primeros hallazgos datan de fines del siglo XIX y comienzos del XX<sup>8</sup>. El inventario confeccionado antiguamente por el director de los trabajos, Padre Belda, acredita que en Benalua se produjeron hallazgos de sigillata clara D, en una necrópolis

---

Quisiera expresar mi gratitud alñ Dr. R. Azúcar Ruiz, al Conservador V. Barnaban Playa, al Dr. J. Zozaya del Museo Arqueológico Nacional de Madrid por la ayuda que me han prestado a lo largo de mi trabajo en España así como al Instituto de Historia de la Cultura Material y al Consejo Superior de Investigaciones Científicas por la beca que me fue concedida.

<sup>2</sup> La cuestión de las lucernas tardoantiguas, y especialmente de las de tipo norteafricano (productos importados y locales) está ampliamente abarcada en el catálogo de las lucernas de la colección madrileña y barcelonesa del que he preparado a la publicación.

<sup>3</sup> Según las informaciones proporcionadas por el Dr. R. Azúcar Ruiz, es A. González Prats quien ha dedicado su atención a las lucernas de Santa Pola. Desgraciadamente ninguna de las publicaciones concernientes a este tema me han sido accesible.

En el Museo Arqueológico de Alicante tuve la oportunidad de entrevistarme con un arqueólogo inglés P. Reynolds que estaba preparando una tesis doctoral sobre la cerámica de la baja época en esta región. Tenía previsto documentar también las lucernas de La Alcudia.

<sup>4</sup> Estoy sinceramente agradecida al Dr. R. Ramos Fernández por haber puesto a mi disposición las piezas en el momento de la organización de una nueva sede del museo que es el Palacio Altamira.

<sup>5</sup> Balil, *Stud. Arch.*, 62, 1980, págs. 160-165 así como Balil, *BSAA* XLVIII, 1982, págs. 153-166.

<sup>6</sup> M. Tarradell, G. Martín, *Els Antigons-Lucentum una ciudad romana en el casco urbano de Alicante*. (Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia 8) 1970, págs. 35-36, nos. 135-185, los autores aluden a la antigua publicación de Alejandro R. Folques *Las invasiones germánicas en la provincia de Alicante (sig. III-V d. J.C.)*, Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante 1960, lám. XIII, pág. 15 así como lám. XXIII, XXIV, XXV a la que no tuve acceso.

<sup>7</sup> A la documentación de los trabajos en el terreno no tuve acceso.

<sup>8</sup> R. García Manuel, *Memoria relativa a los nuevos descubrimientos de la antigua Lucentum*, Alicante 1982 así como V. Martínez Morellá, *Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos*, Alicante 1958.

tardorromana del siglo IV-V. La probable localización allí de un taller cerámico insinuada en los apuntes de las viejas excavaciones fue confirmada a través de un buen número de hallazgos de cerámica. Conviene destacar además que unos presuntos alfares han sido descubiertos en Santa Pola de los que proceden seis lucernas que nos interesan. Cabe mencionar, asimismo, la existencia de un traajo de J. Sánchez Fernández, aún inédito, que ha reunido el material de los ss. III-V, y sobre todo del s. IV de sigillata africana procedente de Santa Pola<sup>10</sup>.

La mayoría de los hallazgos de Santa Pola provienen también de trabajos antiguos así como de las excavaciones de urgencia de 1976<sup>11</sup>.

Se conservan igualmente en el Museo de Alicante dos lucernas y un pie con la inscripción Villajoyosa / Torre la Cruz / lugar donde los trabajos se desarrollaron en los años cuarenta<sup>12</sup>. La historia de Villajoyosa que se remonta a la época púnica ha dejado como vestigios romanos más interesantes las termas del siglo III, una villa romana, y unas murallas del s. IV; la más antigua moneda romana procedente de allí data del 350. Al parecer en un estrato del s. II fueron halladas lucernas romanas. Hay datos para suponer que en Villajoyosa existía una necrópolis romano-cristiana<sup>13</sup>, parecida a las de Tarragona, en la que se recuperaron algunas lucernas de barro de «baja época». Desgraciadamente faltan datos más exactos sobre el material arqueológico procedente de esta estación.

Tres lucernas puestas a nuestra disposición en el Museo de Elche proceden de la cercana Alcudia, antigua Illici. El rico material de esta estación junto con toda documentación existente ha sido valorado por R. Ramos Fernández<sup>14</sup>. Cabe señalar que los primeros hallazgos en este lugar proceden ya del siglo XVI.

El intento de relacionar el material arqueológico con la estratigrafía constituye normalmente la base de estudio de las lucernas romanas en el área española. Apoyándose en el análisis de la cerámica y en la estratigrafía de las excavaciones modernas, R. Ramos Fernández admite la posibilidad de una producción local de la cerámica sigillata clara<sup>15</sup>. A lo largo de las excavaciones de 1977-9 ha sido exhumada una lucerna con la escena del sacrificio de Abrahán, concretamente en el estrato B, encuadrado en el periodo posterior a la invasión de los francos hasta el s. V. Las lucernas han sido descubiertas junto con monedas del Bajo Imperio, y en el mismo estrato se han ubicado unos moldes para la producción de cerámica, lo

<sup>9</sup> Tarradell, Martín, *op. cit.*, pág. 10, fig. 1 el croquis fig. 2, donde los autores han localizado una «fábrica» de cerámica de los ss. IV-V con numerosos hallazgos de cerámica y de vidrio.

<sup>10</sup> J. Sánchez Fernández, *Cerámica común romana del Portus Illicitanus*, Alicante, 1982, pág. 173 informaciones sobre las lucernas sin fotografía.

<sup>11</sup> La publicación de J. Sánchez Fernández, *Cerámica común romana del Portus Illicitanus*, *Lucentum II*, 1983, págs. 285-317.

<sup>12</sup> J. Belda, Museo Arqueológico Provincial de Alicante, ingresos procedentes de Torre la Cruz-Villajoyosa (Alicante), *MMAP VIII*, 1947, págs. 167-186, fig. 24 el croquis de las excavaciones.

<sup>13</sup> *Idem*. pág. 148.

<sup>14</sup> R. Ramos Fernández, *La ciudad romana de Illici*, Alicante 1975 *passim*.

<sup>15</sup> R. Ramos Fernández, *Estratigrafía del sector 5 F de la Alcudia de Elche*, *Lucentum II*, 1982, págs. 147-172.

cual, según Ramos Fernández, atestigua una producción local de cerámica sigillata clara.

Del siglo III d. C. parece ser una lucerna de forma simple con un pico redondo y pequeño, descubierta en las excavaciones de los años 60<sup>16</sup>. Una lucerna «de perlas», de dimensiones curiosamente pequeñas, conservada en el Museo de Elche, fue publicada por R. Ramos Fernández<sup>17</sup>. Por último, es de señalar que en La Alcudia existen también lucernas de tipo africano, de las cuales sólo un pequeño tanto por ciento ha sido publicado<sup>18</sup>. Entre ellas las hay fabricadas cuidadosamente en barro rojo p. ej. con la escena del sacrificio de Abrahan, e igualmente hechas a molde sin precisión p. ej. con una paloma en el disco. Las lucernas de tipo II de Hayes fueron descubiertas bajo el suelo de una casa del s. IV, lo cual en la opinión de Ramos Fernández supondría una datación a principios del siglo IV (dado el hecho de esconder los objetos cristianos).

### Catálogo

#### Núm. 1

De Villajoyosa procede un fragmento de pie con una inscripción. Bien pudiera ser el pie de una vasija así como de una lucerna. Lleva el número 1321 (expuesta en 1984), diám.: 4 cms., son dos círculos concéntricos en bajo relieve y en el centro está ubicada una inscripción en bajo relieve dispuesta en tres líneas. El barro es fino con engobe. La inscripción: EX. OFF./PONTIA/NI, las letras desdibujadas, 0,5 cm de altura, apenas legibles: O en la primera línea, PT en la segunda línea.

*Analogía:* Lafuente Vidal, *Guía*, pág. 68, en el catálogo de Torre la Cruz de Villajoyosa menciona un pie probablemente de vasija con la inscripción EX OFF PONTIANI. La falta de ilustración impide confirmar con certeza si se trata del fragmento aquí presentado con la equívoca lectura de su inscripción. Hay que señalar que el tamaño del pie nos induce a pensar que pudiera ser el fragmento de un recipiente aunque no se puede excluir una lucerna al tomar en cuenta que las inscripciones de este tipo aparecían igualmente sobre las lucernas. Con gran probabilidad el alfarero producía ambos tipos de objetos marcándolos con su propio nombre. Pese a la frecuencia con la cual esta inscripción suele aparecer, la localización del alfar se encuentra con muchas incógnitas. La inscripción puede aparecer sobre las lucernas en las siguientes versiones: PONT IA/NI, PON/TIAN, PONT/IVIN conocido de cuatro lucernas de Cerdeña cf. CIL X, 80, 50, 165, Balil, Stud. Arch. II, 1969, pág. 30. En el Museo de Cavaillon se halla depositada una lucerna del periodo Julio-Claudio marcada PON-

<sup>16</sup> Ramos Fernández, *La ciudad*, op. cit. estrato C La Alcudia, lám. CXXXII, fig. 2.

<sup>17</sup> Idem, las dimensiones de la lucerna l. 4,8 cms. anch. 3 cm. alt. 2,5 cms. lám. CLXVI, fig. 6.

<sup>18</sup> Idem, lám. CLXVI, fig. 8 la publicación de dos lucernas de tipo norteafricano, un recipiente de barro en que han sido halladas, comp. también R. Ramos Fernández. Del eneolítico a la etapa visigoda. La Alcudia: un yacimiento arqueológico de 4.000 años de vida, Elche 1984, fig. 17.

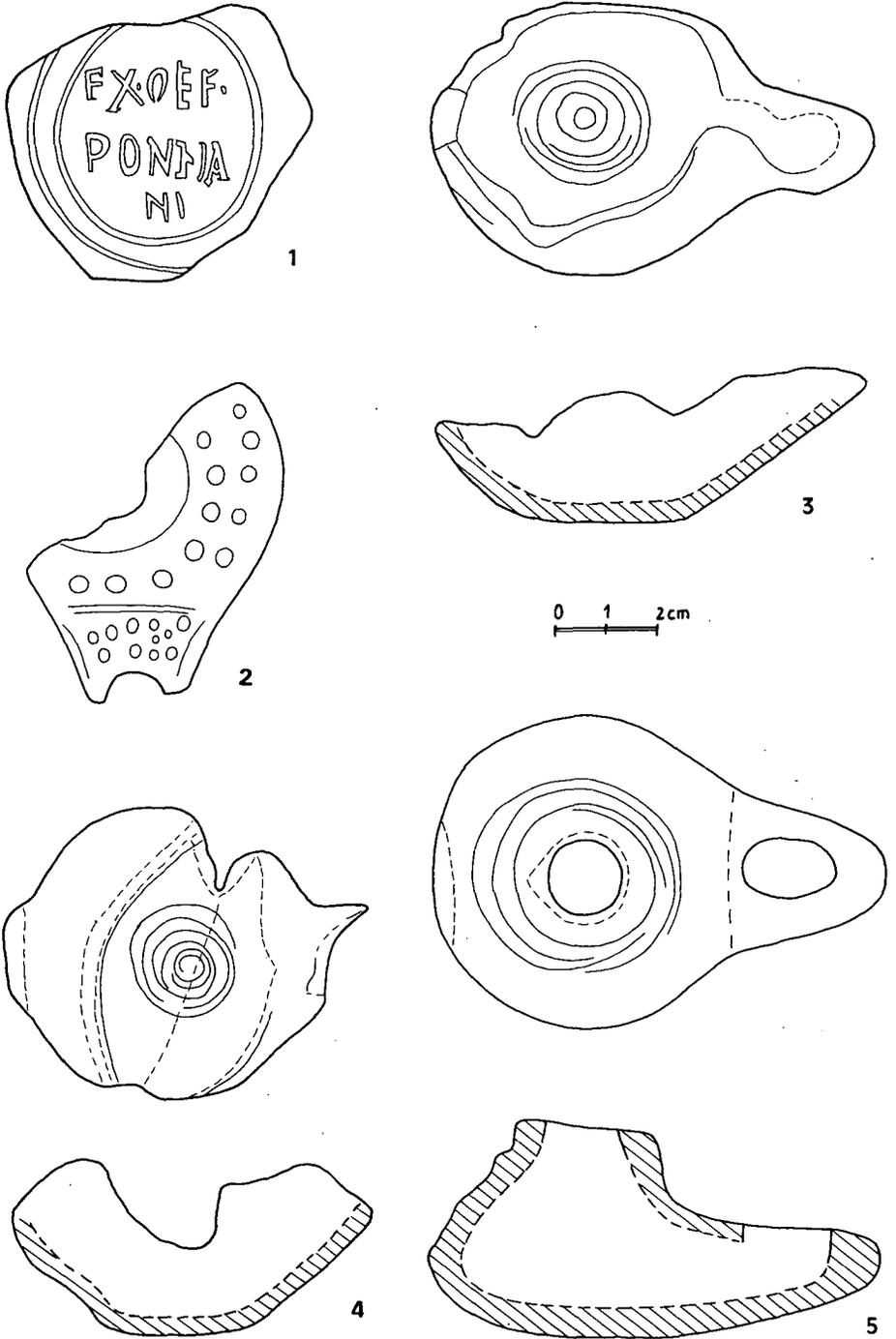


Fig. 1

TIUS cf. Bailly, *Cahiers Ligures* pág. 11, forma Dressel 10. La lucerna tiene un pico triangular de volutas, disco circular y asa pequeña. A. Balil menciona una lucerna del Museo Cagliari, cf. *Stud. Arch*, 62, 1980, pág. 8 con la inscripción EX OF PONI lo cual podría relacionarse con la oficina Pontiani. En el Museo Británico se ubica una lucerna sin asa y con un pico de volutas de tipo A, cf. Bailey 1980, pág. 100, Q 783, con la inscripción L. PONTI comparable con una inscripción publicada por Balil en *Latomus*, pág. 57, CIL II, 4969, 45 así como L. Mercado pág. 435. La inscripción aparece a veces en su versión —A. PONT—. Bailey mantiene que es una inscripción itálica que aparece esporádicamente a fines del periodo de Augusto y en el de Tiberio. Un fragmento de lucerna marcado PONTIANI es conocido de Banasa<sup>19</sup> M. Ponsich interpreta esta signatura como Pompeius Pontianus, la que aparece con más frecuencia en Cerdeña. De los terrenos de Carthago y de Cherchel se conocen las siguientes inscripciones: EX OFTP. ONIANI así como EX OFIX P ONIANI., EX OFI P ONIAN, EX. OFI, PON. IANI<sup>20</sup>. Es de señalar que esta inscripción aparece también en Carthago y Bulla Regiae adoptando otra forma: EX OFI L. POMPEI PONTIANI<sup>21</sup>. En Cerdeña aparecen las siguientes inscripciones: EXOF PO A EXOFTICIN PON<sup>22</sup>.

Las lucernas marcadas Pontiani no se conocen en Roma. J. Deneauve menciona tres lucernas de Carthago marcadas EX. OFIC PONTIANI, de tipo VII B haciéndolas corresponderse con un tipo de lucernas conocidas de Corinto, Vindonissa, conocidas de la segunda mitad del s. I d.C. en las dos Pompeya y Vindonissa hasta la primera mitad del II<sup>23</sup>. La inscripción puede ser una versión de EX OF PONTIANIT así como EX / OF / C PONTIANI, y en ambos casos son incisas. Probablemente las signaturas de este tipo proceden del norte de Africa.

Habida cuenta de las analogías aquí presentadas parece legítimo afirmar que la inscripción en el pie de Villajoyosa constituye una de las formas de la inscripción del alfar de Pontianus. Admitiendo que se trata del pie de una lucerna no es gratuito suponer que fuera una lucerna de la primera mitad del s. II que encuentra numerosas analogías en Africa del Norte.

Nos pareció justo dividir las lucernas del Museo Arqueológico de Alicante en varios grupos y presentar separadamente un fragmento de la lucerna republicana de Santa Pola. Hay cuatro lucernas en nuestra opinión tardohelenísticas, tres lucernas africanas de barro claro (tipo Cherchel) de Santa Pola, dos lucernas y un fragmento norteafricano de tipo I Hayes de Santa Pola y Villajoyosa. El siguiente grupo está integrado por seis lucernas y fragmentos de tipo II A, B Hayes procedentes de Benalua.

Después de especificar las definitivas de cada lucerna pasaremos a la descripción en grupos de los siguientes tipos y a su datación en orden cronológico.

<sup>19</sup> Ponsich, n° 507, pág. 73.

<sup>20</sup> CIL VIII, 3 suppl. Africa, nos. 2238, 22644 a, b, e, f.

<sup>21</sup> Idem, n° 22644, 260 a.

<sup>22</sup> Idem, n° 2644, 266 c, d, así CIL X, n° 8053, 165, 247, 251.

<sup>23</sup> Deneauve, pl. XIV, n° 845, 846, 872, pág. 92.

## Núm. 2

Fragmento SP 400 /SP I-76/ de Santa Pola. *Est. de conservación:* fragmento de la parte derecha de los hombros y del disco junto con el fragmento del pico de la parte superior de la lucerna. *Descripción:* barro rojo, fino con engobe más oscuro. Se aprecian señales de uso junto a la parte conservada del pico. *Decoración:* En los hombros anchos y convexos se exponen dos hileras de perlas dispuestas alrededor de un disco pequeño. El pico adornado con perlas más finas y dispuestas más espesamente<sup>24</sup>.

*Analogías:* numerosos ejemplares de lucernas de tipo Dressel XV, 2, p. ej. Gualandi Genito tipo 18, núms. 84, 86, tipo P de los inicios del siglo I derivado del tipo efesiano de la época helenística conocido p. ej. de Delos, cf. Bruneau lám. 19, pág. 51, núm. 3206; son lucernas griegas fabricadas a molde, Heres grupo I, págs. 45-47. Bailey 1980, núm. Q 713, lám. 104 del Museo Británico, pág. 414 encuadrada en la segunda mitad del s. I a.C. Es un tipo producido en la Italia central, conocido también en el norte de Africa. En el Museo de Gerona se hallan depositadas semejantes lucernas delfiniformes de Ampurias del s. I d.C., cf. Palol núms. 57, págs. 235, 241.

Estas lucernas se diferenciaban por su tamaño de unos 10 x 2 ó 3 cms., engobe oscuro, perlas que decoraban los hombros. Por lo general tenían disco circular unido con los hombros y con un pico cuadrado y alargado. Al lado izquierdo de los hombros se hallaba un pequeño apéndice. Las lucernas llevaban asa de cintas, perforada. Las lucernas de tipo efesiano se fabricaban y se difundían de los alfares ubicados en la Italia central a partir de la época de Augusto.

No parece gratuito suponer que la lucerna del Museo Arqueológico de Alicante fuera importada de Italia.

Merece destacarse que este tipo de lucernas pueden ostentar en el reverso la letra N como lo demuestra el ejemplar de la lucerna de Tarragona<sup>25</sup>.

Los ejemplos de análogas signaturas se conocen de Africa, Roma, Florencia, Portugal donde presuntamente se imitaban. La letra podía significar el siguiente número de control o simplemente la marca del alfarero.

Cuatro lucernas que vamos a presentar en estas páginas muestran unos rasgos comunes en cuanto a la forma.

## Núm. 3

Fragmento núm. 6593/23, de Benalua (en 1984 en la exposición), l. conservado: 8,8 cms, diám.: 6 cms. *Descripción:* barro rojo-claro, fino sin engobe, lucerna fabricada a torno, bordes finos 0,3 cm. de grosor. Forma de vasija, alargada. Lucerna plana, con el pico proyectado hacia arriba y un gran orificio de alimentación, pie completamente plano. *Est. de conservación:* lucerna pegada de tres fragmentos. Se aprecian restos de asa rota, falta el mayor fragmento del disco y una parte del pico. Sin decorar.

<sup>24</sup> Balil, *BSAA* XLVIII, 1982, pág. 167.

<sup>25</sup> Idem, págs. 166-168.

## Núm. 4

Fragmento de lucerna núm. 6604 de Benalua (en 1984 en la exposición), diám. 6 cms. *Descripción:* barro fino, beige, sin engobe. Lucerna fabricada a torno, bordes finos 0,3 cm. Pie plano, forma de vasija. *Est. de conservación:* fragmentos pequeños de dos partes. Restos de asa ancha y rota. Conservada en fragmentos la parte superior de hombros semicirculares y el comienzo del pico. Sin decorar.

## Núm. 5

Lucerna sin número, de Benalua, 1. conservado 9 cms, diám. 7 cms. *Descripción:* barro rojo, con engobe más oscuro, fabricada a torno. La forma de vasija plana, con hombros inclinados, unidos a una base abultada. Labio alto, pico alargado y bajo rematando en forma circular. Pie plano. Se aprecian señales de uso en toda la superficie. *Est. de conservación:* lucerna pegada de tres partes. Se aprecia la parte donde existía antes un asa, falta la mayor parte del disco y una parte del pico. Sin decoración.

## Núm. 6

Lucerna núm. 18 de Benalua, 1.: 9,5 cms., diám.: 6 cms. (en 1984 expuesta). *Descripción:* barro rojo-claro, fino con diminutos fragmentos de engobe y concreciones en la superficie. Bordes finos de grosor: 0,3 cm. en la superficie. Lucerna fabricada a torno. Forma de vasija, abultada, con un labio alto. Pico considerablemente alargado y altamente levantado, con un gran orificio de la mecha, pie plano con un círculo de diám.: 3 cms. Sin restos de asa, se aprecian señales de uso. *Est. de conservación:* falta la parte izquierda del labio hasta el medio del depósito.

*Analogías:* habida cuenta de los rasgos comunes de las cuatro lucernas merece presentarse el material comparativo al total del tipo.

Cuatro lucernas de Benalua ofrecen rasgos comunes, no obstante muestran algunas diferencias. Entre los rasgos comunes cabe el barro fino, por lo general rojo-claro, la forma de vasija o más abultada fabricada a torno. Todas las lucernas llevaban semejantes picos alargados y más o menos levantados. A excepción de una lucerna toda tenían hombros anchos probablemente unidos con la base. Posiblemente todas llevaban labios altos, pies planos, sin decorar. Podían tener engobe. Por sus rasgos generales la forma de estas lucernas se pone en conexión formal con las lucernas árabes. Sin embargo hay que tomar en cuenta que las lucernas árabes se fabrican en barro tosco frecuentemente con un barniz verde. Walters, fig. 34 núm. 273, pág. 38 lucerna con esa esa de cintas, muy análoga en la forma, de barro rojo, sin barniz, paralela a nueve lucernas griegas de Delfos, con una probable datación a caballo de los ss. V/IV a.C. Waldhauer lám. VIII, núm. 84 análoga lucerna con esa de cintas, de barro tosco rojo, de Taman en la cuenca del Mar Negro, de procedencia probablemente local, del periodo helenístico. Scheibler, Kerameikos, lám. 87, núms. 593, 592, 594 idénticas lucernas con asa de cintas, pág. 96 grupo de lucernas helenísticas con labio (Kragenlampen) núm. 592, l.: 9 cms., diám.: 6 cms., alt.: 3,6 cms., barro rojo fino, engobe marrón mate, fechada en

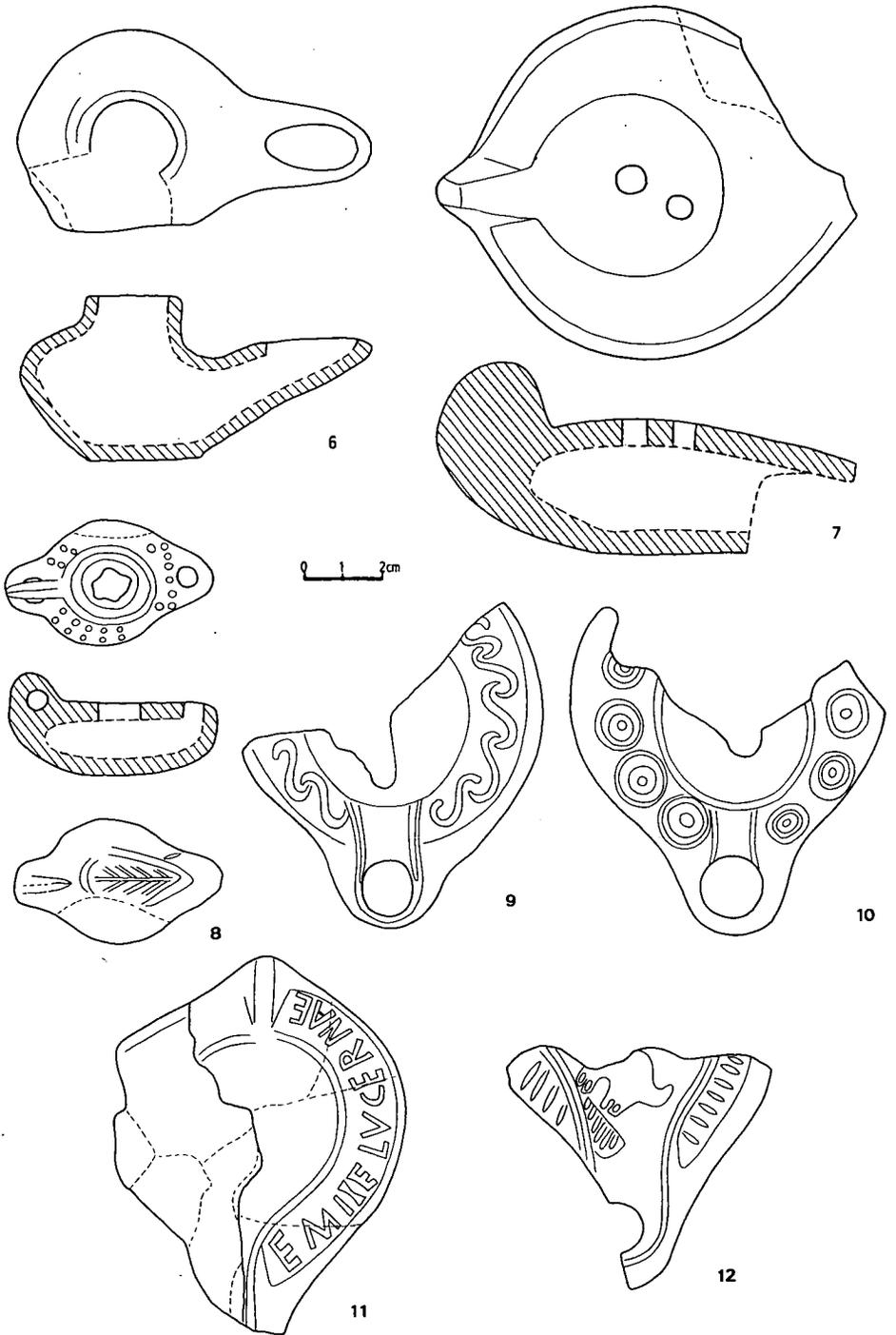


Fig. 2

alto siglo I d.C. a través de las analogías con las lucernas de Olimpia núm. 593,1.: 144, diám.: 5,8 alt.: 3,1 cms. lucerna de barro gris con engobe encuadrada en el Alto Imperio a través de las analogías con las lucernas de Corinto, IV, 2,55 tipo XV grupo 2, núm. 594,1.: 9,3 diám.: 5,7 cms. alt.: 4,2 cms. idéntica lucerna de barro rojo con engobe rojo Corinto IV, 2,55 lám. 5, núm. 195 posiblemente de producción ática. Scheibler opina que esta forma perduró hasta la época bizantina. Howland, *Agora de Atenas*, lám. 44, núm. 488 así como núms. 486, 487, págs. 116-117 lucernas con pico corto. Tienen asa de cintas y grande tipo 36A, de la segunda mitad del s. IV a.C. así como núm. 491 lucernas de perfil muy plano (con asa rota) de la primera mitad del s. III a.C. con barniz rojo mate. Howland mantiene (pág. 115) que eran el prototipo de lucernas árabes y bizantinas. Bruneau, *Delos*, lám. 1 núm. 48 grupo II lucerna de l.: 7,5 cms., alt.: 4,2 cms. de barro rojo-anaranjado, con engobe rojo-mate. Análoga en la forma, fabricada a torno procede del periodo de la colonización de Atenas, de la segunda mitad del s. II-I a.C. Quintero, de *Tertuán (Marruecos)* provienen análogas lucernas con asa de cintas, lám. LXXXIX, núm. 1 fabricada a mano, núm. 2 a torno, de barro tosco. Núm. 1 l.: 9 cms., alt.: 4 cms. exhumada en una tumba de carácter líbico-fenicio de los ss. V-IV a.C., núm. 2 l.: 8 cms., alt.: 4 cms. hallada en Tamuda (*Tertuán*) en una necrópolis púnica de los ss. IV-II a.C. Oziol, *Salamina VII*, han sido descubiertas las lucernas de perfil de vasija, fabricadas a torno imitando el modelo ateniense del s. V a.C., grupo Da núm. 92, pág. 35 barro rojo medio-tosco con engobe rojo l.: 8,2 cms., alt.: 3,6 cms. de los ss. II-I a.C. así como núm. 98, pág. 46, l.: 7,6 cms. con asa, barro rojo fino, engobe rojo, fechada en el s. I a.C. Las lucernas que llevan el pico grande y carecen de esa proceden de un taller chipriota; las que llevan asa no se atribuyen a un taller concreto.

Las siguientes analogías las enfocaremos en las lucernas bizantinas procurando especificar las diferencias que existen. Cardaillac, pág. 140 núms. 184, 185 lucernas probablemente de las intermediaciones de Argel con pico plano en forma «a bec de canard» típica de las lucernas árabes determinadas como temprano-árabes.

Blancher, *Cauckler, Aloui* lám. XXXVI núms. 51, 52, pág. 153 lucernas con barniz de la baja época presuntamente árabes, proceden de Sousse.

Estas lucernas ostentan un labio más alto que las de Benalua y el pico macizo que adopta la forma «a bec de canard». Libertini, *Biscari*, lám. CXXX núm. 1482, falta la fotografía del perfil, pág. 291 lucerna paralela a las árabes, de mayólica verde, considerada como tardoantigua. Gualandi-Genito, lám. 82 núm. 635 lucerna con un labio más bajo, paralelismo en la forma con las lucernas de Benalua, identificada como bizantina de los ss. VI-VII se corresponde con una lucerna con barniz verde del Museo de Selçuck núm. 1499. Robins, lám. XVb, núms. 2, 4, págs. 73-74 fechadas en el s. VIII lucernas con barniz marrón paralelas a las lucernas mesopotámicas de Dura Europos. Baur, *Dura* lám. IX núm. 351 lucernas llamadas mesopotámicas con el depósito plano, pico levantado y un orificio de alimentación algo más grande, pueden fabricarse con barro rojo sin

barniz (tipo VIII, grupo I), fig. 27, lám. X núm. 368 págs. 60, 64 fechadas a fines del s. II d.C. Baur pone en conexión este tipo con las lucernas tempranas de Partia, conocidas en Seleucia sobre el Tigris. Estas lucernas pueden llevar esa horizontal, un pequeño apéndice en un lado y también barniz verde. El prototipo de Partia descende de las lucernas helenísticas. Debevoise, Seleucia sobre el Tigris, pág. 119 perfiles de lucernas análogas con o sin asa núms. 360, 361, 362 fabricadas a torno, de barro rojo claro, fechadas a partir del s. I a.C. hasta la segunda mitad del I d.C. Las lucernas se diferencian de las de Benalua por el labio alargado y por las señales de la fabricación a torno. Oziol, Polilloux, Salamina I, lám. XX, núm. 475,1.: 9 cms., alt.: 4,5 cms. barro gris, lucernas paralelas a las de Seleucia sobre el Tigris y de Dura Europos fechadas en Salamina en los ss. III-IV así como otras con pico corto sin labio, de barro gris fig. 19, pág. 25, lám. XX, núm. 479 encuadradas en los ss. VI-XI, a fines del periodo bizantino las lucernas de este tipo aparecen sobre todo en Palestina y en Chipre cf. Oziol, Salamina VII, lám. 58, núm. 883.

Acabamos de presentar el material comparativo abarcando varias zonas y épocas para identificar debidamente las lucernas de Benalua. La atribución de un concreto espacio cronológico es un resultado del estudio de similitudes así como de diferencias tecnológicas y formales de varias zonas antiguas. La comparación de estas lucernas con las temprano-árabes hace constatar demasiadas divergencias en la forma del pico así como la falta de barniz en las lucernas árabes. Al compararlas con las lucernas mesopotámicas y las de Partia, pese a los paralelismos en la forma, denotamos unas considerables diferencias en la forma del depósito y en el modo de fabricar el labio. Al haber eliminado las mencionadas fuentes de analogía nos parece legítimo extraer una conclusión que las lucernas de Benalua encuentran sus más estrechas analogías entre las de Salamina de Chipre de los ss. III-II a.C. y las de Karamaikos del I a.C. Es posible que estas lucernas fuesen la producción ática aludiendo en la forma a las griegas de los ss. IV-III a.C. conocidas del Agora de Atenas. Su forma perduró hasta la época bizantina a través de diversas lucernas orientales. Parece legítimo admitir que las lucernas de Benalua se corresponden con las lucernas tardo-helenísticas no sólo en la forma sino también en el modo y el cuidado de la fabricación. Desgraciadamente hasta que no se publique el total de los hallazgos de Benalúa resulta imposible emitir opiniones más exactas sobre su eventual procedencia.

#### Núm. 7

Lucerna núm. 1394 /SPJ 211/ diám.: 9 cms., de Santa Pola. *Descripción:* barro tosco gris sin engobe, con concreciones en la superficie. El grosor de los bordes: unos 0,4 cms. La lucerna de forma redonda, con disco circular y rehundido. Un pequeño orificio de alimentación y uno de respiración por debajo. Hombros anchos, levemente inclinados. Asa horizontal, maciza, netamente unida por un contorno a la base de alt. 3,5 cms. Pier plano. Se aprecian señales de uso. *Est. de conservación:* el pico roto así como la parte derecha de los hombros. Sin decoración.

*Analogías:* El hecho de que el pico no esté conservado hace difícil la búsqueda de analogías. Bernahard, lám. LXIII, núm. 259, LXIV, núm. 260 lucernas con asa perforada, sin procedencia, de barro claro, núm. 259 en el pie la inscripción CC LICUC, pico redondo, producción itálica de la segunda mitad del s. I d.C. Heres, lám. 38, núm. 332 sin asa núm. 333 con asa, probablemente de Esmirna grupo C2, de la segunda mitad del s. I d.C. Szentleleky, núm. 138a, pág. 101, grupo 11 idéntica lucerna con pico redondo y corto, de barro claro, un tanto menor, pintada en rojo. Se corresponde con los productos de Panonia de fines del s. I d.C. Waldhauer, lám. XXVIII, núms. 269, 270 lucerna con un orificio en el disco, asa perforada, pico corto y rodeado de una línea, de los ss. I-II, de Italia. Deringer, en Lauriacum hay un tipo de lucernas redondas, sin decorar, III 3d, pág. 62, lám. 13 p. ej. núm. 362, de los ss. IV-V. Bailey 1980, en el Museo Británico se hallan depositadas análogas lucernas procedentes de varias épocas p. ej. la núm. Q 1267, tipo P y pág. 321 con pico redondo, asa perforada de barro marrón mezclado con mica, con engobe marrón. Es una producción estandarizada de la Italia central, del 90-140 d.C. Bailey 1972, lám. 13, pág. 31 marcada XI O N M, núm. 1356 paralela en la forma a los productos atenienses. La lucerna descubierta en Efeso, de la I.<sup>a</sup> mitad del s. V. Hanoune, Graviscae, lám. 6 núms. 36, 37 tipo VII, pág. 244 fragmentos de lucernas con discos paralelos, una con el pico redondo, fechada en el s. IV. Pontiroli, Cremona lám. LXXXV, núm. 184 a b, pág. 124 paralela lucerna de barro claro, con disco decorado de perlas, encuadrada en los ss. II-III d.C. Bailey 1980, lám. 80, núm. Q 1373 lucerna con un orificio en el disco, asa perforada, de arcilla, producida en la Italia central en el s. II d.C. Cardaillac, fig. 129, págs. 99-100 análoga lucerna con pico redondo, asa perforada, descubierta en Portus Magnus, Orán, probablemente servía para el altar de los lares. Sin datación. Atlante EAA, 1981, lám. XCIV, núms. 1-2, pág. 189 lucernas con pico redondo y corto, forma II y III (El Aouja) Salomonson llevan discos abiertos (situados en el 230/240 - 310 d.C.). Las lucernas se difundían en Italia, Túnez como un tipo transitorio de lucernas de canal producidas en la zona central de Túnez. Deneauve, Carthago, hay dos tipos de lucernas lám. LXXV, núms. 809, 818 tipo VII, núm. 818 de barro claro con engobe gris, con la inscripción LMVN PHILE; son lucernas con asa perforada, pico corto algo diferente de los que llevan las lucernas de Santa Pola situadas en la segunda mitad del s. I y primera del II d.C. Las lucernas de este tipo llevan discos decorados y se conocen de Pompeya y Vindonissa. La lucerna de Santa Pola resulta ser idéntica a la marcada N P C lám. 859, 863 tipo VII B, de barro claro fechada en la II.<sup>a</sup> mitad del s. I y I.<sup>a</sup> del II d.C. Ferreira de Almeida, Portugal, lucernas análogas de Villa do Bispo. Soutal, Lanarosa, lám. XLVII, núms. 256, 258, 261, 262, pág. 193 análogas lucernas de barro claro sin engobe tipo Dressel 30 determinadas como formas tardías. Fariña Busto, Museo Orense, núm. 11, págs. 136, 140, lucerna idéntica con pico corto y redondo, disco circular con rodillos, de barro claro con engobe marrón. Procede de Batna y resulta análoga en el tamaño. Las lucernas se corresponden con las de tipo III B Pönsich, Deneauve VII A de la II.<sup>a</sup> mitad del s. I-II d.C. Fernández Manera, Ibiza,

lám. VI, 36 b, núm. 617, pág. 12 análoga lucerna con pico redondo, asa perforada, de semejante tamaño, de barro claro sin engobe, encuadrada en la II.<sup>a</sup> mitad del s. II d.C., correspondiente al tipo VII B Deneauve. Beltrán Lloris, Zaragoza, núm. 16 fragmento de lucerna sin pico, con asa perforada, barro de color siena; idénticas dimensiones. La base ostenta la inscripción OPPI RES. La lucerna sin procedencia, fechada en el s. II d.C. Palol, Museo de Gerona, fig. 109, núms. 76-80, pág. 255, tipo II A lucernas muy paralelas con dos orificios en el disco, con asa perforada, procedentes de Ampurias, algunas con las signaturas AUGENDI, CIVNDRAC, QMARI, lucernas con pico corto asignadas al s. II d.C. Fernández Chicharro, el Museo de Sevilla, fig. 51, núms. 11, 12 los números de catálogo 144, 145 de color siena, con esa perforada. Una de ellas lleva la inscripción MERCURI y otra resulta más análoga a la lucerna del Museo de Gerona fig. 57,6, núm. 238, pág. 104 lucerna sin procedencia, donada en el s. XIX. La lucerna fabricada en barro de color siena lleva dos orificios en el disco, pico corto y redondo, encuadrada en los ss. II-III d.C.

Las analogías aquí presentadas, más o menos estrechas, autorizan a emitir la opinión de que la lucerna de Santa Pola llevaba probablemente un pico corto y redondo. Es una de las típicas lucernas itálicas con disco circular. Al principio o sea en la II.<sup>a</sup> mitad del s. I —y mediados del II d.C.— estas lucernas llevaban asa perforada.

Conviene señalar que este tipo de lucernas aparece en casi todas las provincias romanas y se halla marcado frecuentemente con los nombres de varios alfareros. Las lucernas de la Italia central y las de Africa del Norte se fabricaban en barro rojo con engobe marrón. Tales lucernas se descubren en el área española p. ej. en Ampurias. Casi sincrónicamente se producían lucernas que llevaban asa sin perforar, de barro claro sin engobe y se conocían p. ej. de Carthago del s. II d.C. o de la zona de Portugal. Estas lucernas podían tener el pico señalado con una moldura o unido a los hombros. Las formas posteriores son conocidas en el Aouja de los ss. III-IV, de Graviscae de los ss. II-III d. C., o después —las lucernas sin decorar de Lauriacum de los ss. IV-V d.C. Las lucernas posteriores aluden a las formas del s. II d.C. procedentes en su mayoría de la Italia central. La forma simple de estas lucernas, fácil de imitar, se repite durante largo tiempo en varias provincias. La lucerna de Santa Pola no lleva marca de ahí que resulte difícil establecer con certeza su procedencia.

En el Museo Arqueológico de Alicante hemos tenido la posibilidad de conocer las lucernas anteriores de Santa Pola, y por consiguiente, podemos aventurar una hipótesis, que la lucerna valorada en estas páginas podría situarse en el s. II d.C. Sería gratuito excluir su procedencia local, sin embargo para confirmarlo serán imprescindibles los análisis del barro, los cuales, según sabemos, se van a realizar.

#### Núm. 8

Lucerna de La Alcudia, depositada hoy en el Museo de Elche, sin número. el hallazgo sin datos estratigráficos de antes del año 1940, l.: 4,8 cms., anch.: 3 cms., alt.: 3,5 cms. *Descripción:* barro beige, fino con engobe claro. Lucerna oval con asa horizontal y perforada. El disco

rodeado de plásticos rodillos, rehundido, con un orificio de alimentación en el centro. Hombros anchos, semicirculares, pico corto, semicircular y unido con los hombros, pie oval en forma de relieve bajo. Se aprecian señales de uso. *Est. de conservación*: deteriorada una parte de los hombros, de la base y el orificio de alimentación. *Decoración*: en los hombros alrededor del disco se exponen dos hileras de perlas, dispuestas también en el arranque del pico. La base oval ofrece profundas incisiones en forma de palmeta.

*Analogías*: Una lucerna publicada por Ramos Fernández, lám. CL XVI, fig. 6, págs. 285, 286 procede del estrato B de La Alcudia, fechado en los ss. III-IV d.C., donde la cerámica procede en su mayoría del s. IV. Michelucci, lám. XXV, núm. 424, pág. 121 lucerna con decoración paralela y de tamaño casi idéntico, muy pequeño; barro gris. Se corresponde con las lucernas de Efeso y Michelucci sitúa su producción en Asia Menor en la II.<sup>a</sup> mitad del s. IV. Gualandi Genito, láms. 71-73, núms. 534-559, págs. 195-196, núms. 547, 550 con palmeta en el pie, generalmente unos 9 cms. de largo, fechada en los ss. III-IV d. C. Szentléleky, núm. 179a, grupo 13 lucerna más grande de las catacumbas de Galixto - de Roma del s. III. Provoost, Ant. Class., tipo 4e, pág. 568 por la forma del asa. Provoost, pág. 585, distingue unos cuantos tipos de asa de este tipo de lucernas a-f procedentes en grandes cantidades de las catacumbas romanas; se producen probablemente en la Italia central o incluso en Roma en los ss. II-IV. Bailey 1980, lám. 86, núms. Q 1241-1425 así como más paralela lám. 87, núm. Q 1427 tipo R, pág. 380 sin procedencia, de tamaño un tanto más grande (7x5,4 cms) fechada a inicios del s. V d.C. cf. Brants núm. 1025 lucerna de Cortona. El tipo entero procede de Italia de fines del s. III e inicios del V d.C. Quintero, Tamuda, Marruecos, lám. XCIV, núm. 45, pág. 213 idéntica lucerna romana de la época de transición. Ferreira de Almeida, el Museo Machado de Castro de Conimbriga, lám. XLI, núm. 170, pág. 177 fechada en los ss. IV-V d.C., igualmente de barro claro. Remesal, Belo, lám. II, núm. 19, pág. 564, núm. de inventario 34791, lucerna más grande, correspondiente al tipo III C Ponsich así como fig. 72 Menzel del s. III d.C. López Rodríguez, museo de la Condesa de Lebrija, de Sevilla, láms. XIV, XV, pág. 116 numerosas variantes de lucernas «a perlas» de mayor tamaño y barro heterogéneo; fechadas a fines del s. III-V d.C., especialmente penetran el sur de España.

Este tipo de lucernas llamado Warzenlampen o «lucerne a perline», lucernas con puntos en relieve, «à marli granulé» corresponde al tipo Dres-sel 30.

Los ejemplares que acabamos de mencionar atestiguan la difusión de este tipo en el área mediterránea. Estas lucernas que se diferencian por su decoración de perlas adoptan numerosas variantes y nos enfrentamos con una serie de interrogantes a la hora de fecharlas. Por lo general tienen unos 9 cms. de largo, están fabricadas en barro claro frecuentemente sin engobe. Raras veces ofrecen una roseta en el centro del disco. Los ejemplares de fines del s. IV corresponden al tipo I Hayes y tienen un canal estrecho<sup>26</sup>.

<sup>26</sup> Bailey 1980, pág. 377, nota 6.

El tamaño de 5 cms. es raro, lo cual hace corresponderse la lucerna de La Alcudia con otra de la colección florentina que procede probablemente del Asia Menor de la II.<sup>a</sup> mitad del s. IV. Este tipo de lucernas es conocido del cementerio de Domitilla.

Los tempranos ejemplares romanos llevaban una marca: Florentius. Los ejemplares de Ostia son del II<sup>o</sup> cuarto del s. III d.C. y otros de la II.<sup>a</sup> mitad del s. IV/V<sup>27</sup> D.M. Bailey opina que las lucernas de este tipo dispersas en la zona española y en Corinto son de producción itálica. A inicios del s. V se sitúan las lucernas procedentes, por ejemplo, del Mitreum en Aventino, del cementerio cristiano en Villa Doria Pamphili, de las catacumbas de la Italia central, de Castelvecchio Subequo, Commodilla, etc... A. Bailey le parece justo transferir el comienzo de la producción de estas lucernas desde los fines del s. III a mediados del mismo siglo; la duración de este tipo está atestiguada hasta los inicios del s. V d.C.

Las tres lucernas siguientes de Santa Pola anuncian el tipo posterior de lucernas africanas de canal.

#### Núm. 9

Santa Pola el núm. de inventario 1397, SP-I 244, fragmento, gr. de los bordes: 0,2 cm. *Descripción:* barro fino, gris claro sin engobe, se aprecia un fragmento de disco liso y rehundido, pico corto, redondeado con un canal corto y destacado del disco, hombros anchos, planos y decorados. *Decoración:* hombros decorados con una espiral en relieve. *Est. de conservación:* sólo se conserva la parte superior de la lucerna desde el medio del disco hasta el pico.

*Analogías:* una lucerna análoga se halla depositada en los conjuntos del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, el núm. de inventario 13626 la valoramos junto con otras lucernas de la misma colección. Ramesal, lám. III, núm. 22, fig. 2, núm. 22 lucerna con hombros decorados de círculos, procede de Belo, el núm. de inventario 34794. Gil Farrés, lám. IV, 43, pág. 111 lucerna análoga sin canal asignada al s. III d.C. Ferreira de Almeida, núms. 1320, 1421 fragmentos de idénticas lucernas del área de Portugal correspondientes al tipo XXIX Broneer. Deneauve, lám. CIII, núm. 1137, pág. 568 lucerna de Carthago del s. III/IV. Quintero, lám. XCIV, núm. 40, pág. 212 lucerna semejante de Tertuán con inscripciones impresas en relieve sobre los hombros. Cardaillac, núms. 137-139, págs. 106-107 lucernas de Cherchel con inscripciones en los hombros. Atlante EAA 1981, pág. 188 lucernas de Cherchel y Tipasa, numerosas variantes fechadas a fines del s. III/IV e inicios del V.

#### Núm. 10

Lucerna de Santa Pola núm. 1396/SP y 178, fragmento. *Descripción:* barro fino beige sin engobe, se aprecia el fragmento del disco liso y rehundido, pico corto, redondeado, con un canal destacado del disco, hombros anchos, planos y decorados. *Decoración:* Los hombros ofrecen un motivo impreso a molde en bajo relieve compuesto de círculos concéntricos. *Est. de conservación:* únicamente conservada la parte superior de la lucerna desde el medio del disco hasta el pico. Se aprecian señales de uso.

*Analogías:* comp. las consideraciones sobre la forma y fabricación de la núm. 1397, especialmente Ramesal, lám. III, núm. 22, fig. 2, núm. 22 idéntica lucerna el núm. de inventario 3494, pág. 565 fechada según Deneauve, tipo AII, en el s. III d.C.

#### Núm. 11

Lucerna de Santa Pola, el núm. de inventario 1395/SP I 262/ fragmento, gr. de los bordes: 0,3 cm. *Descripción:* barro claro-gris-verdoso sin engobe, fino, asa corta, en forma de apéndice, se aprecia el fragmento de disco levemente rehundido y sin canal, hombros anchos, planos con una inscripción impresa a molde. Perfil plano y una base. *Decoración:* en el hombro izquierdo se aprecia un borroso relieve de la inscripción dispuesta desde el pico hacia el asa: EMITE LUCERNAE. *Est. de conservación:* el fragmento de la parte izquierda de lucerna pegado de doce pequeños fragmentos, borrado el relieve de la inscripción. Se aprecian señales de uso.

*Analogías:* a la forma y a la fabricación cf., las consideraciones referidas a las dos lucernas de Santa Pola anteriormente citadas, núms: 1397, 1396, los núms. de catálogo 9, 10.

Las siguientes consideraciones conciernen a las inscripciones sobre este tipo de lucernas. Quintero, lám. XCIV, núms. 40, 31, pág. 212 dos, lucernas idénticas de Tamuda con las inscripciones en los hombros: EMITE LUCERNAS COLATAS AS ASSE así como EMITE LUCERNAS CO (latas) encuadradas en el periodo consular. Deneauve, lám. CIII, núm. 1137 lucerna fabricada idénticamente con la inscripción: AB ASSE NE LUCERNAS VENALES, pág. 224 fechada en los ss. III/IV, lucerna de tipo XII de Carthago. Ponsich, lám. XXVI, núm. 351 idéntica lucerna de Tamuda situada en el 280-320 pág. 31, con la inscripción en los hombros, no separada, EMITELUCERNAS - COLARASABASSE, semejante inscripción en las lucernas núms. 350, 352 asignadas al tipo IV A, pág. 69, el mapa de dispersión de tales inscripciones, entre otras en Tipasa, Orán; el autor mantiene que tales inscripciones no aparecen en España. El autor indica (pág. 71) que en Hippona ha sido hallada una lucerna con la inscripción: LUCERNAS COLATAS de oficina donat así como EMITE LUCERNAS AS COLATAS ICO (?), ASSE LUCERNAS VENALES. Cardaillac, núm. 137 lucerna de Cherchel con la inscripción EMITE LUCERNAS COLATAS AB ASSE: comprad buenas lucernas con asa, según traduce el autor. Cardaillac, págs. 106, 107 incluye las lucernas de este tipo entre las transitorias y por la letra O en forma de rombo las sitúa en el s. III considerándolas como producto local; pág. 106, núm. 138 idéntica lucerna de Cherchel que en vez de la letra O lleva en la inscripción la letra C o, núm. 139 presenta la inscripción: AB ASSE NU LU CERNAS VENALES la cual en la opinión del autor debería ser: eme lucernas venales ab asse (compra con asa la lucerna vendida). Cardaillac denota que P. Gauckler propone otra lectura de la inscripción: Ab asse ne lu/ cernas venales. Resulta imposible identificar exactamente esta inscripción así como la que está ubicada en una lucerna (fig. 140) descubierta en las inmediaciones de Gouraya y que también está impresa sin precisión.

DACL VIII, una lucerna de Cherchel catálogo 6614-6730, núm. 5, pág. 1114 una inscripción paralela. CIL VIII, supl. Africa, pág. 2211, núm. 22642 la inscripción en el disco: Emite lucernas, núm. 22642.4.6.7.10.12: Lucernas venales, núm. 11643,1: qui fecevit vivat et qui emerit, núm. 11642,14, una inscripción semejante a las aparecidas en Roma: bono qui eme, núm. 22642,1, lucerna de Cherchel con la inscripción: ab assene luc/ernas venales, núm. 22642,2 de Cherchel: lucernas colatas/ de oficina donati, núm. 22642,2 a,e,r,f llevan inscripciones: lucernas colatas de oficina Asseni, núm. 11642 la inscripción: emite lucernas colatas ab asse. Frecuentemente aparecen errores en las inscripciones p. ej. núm. 11642,6 emite lucernas /coialas Icones, núm. 11642,10. la inscripción: emite luc/ er/ nas/ Arass/, num. 22642,12 lucerna de Tipasa: lucern /-/ AS enite, y otras faltas y errores en la transcripción.

Presenta aquí tres lucernas de Santa Pola corresponden al mismo tipo que podría denominarse el tipo Cherchel, el nombre que proviene del lugar de los mayores hallazgos. Es de señalar que numerosos ejemplares de este tipo, análogos en la forma y en el barro claro, son conocidos también en Tipasa. Es frecuente que lleven un ornamento diferente en los hombros o una inscripción al igual que pueden tener un canal abierto o cerrado. Se sitúan a fines del s. III/IV e inicios del V siendo las primeras lucernas que se exportaban fuera de Africa del Norte. En España se conocen en Alicante, Belo y Emerita.

En el Museo de Alicante entre las lucernas de tipo norteafricano Hayes I pueden incluirse los fragmentos de dos lucernas o sea una de Villajoyosa y un fragmento de Santa Pola. Resulta difícil contestar si el fragmento de Santa Pola llevaba asa perforada, no obstante el modeo de decoración de los hombros y del disco, que es el relieve alto e impreso a molde, nos induce a pensar que era una lucerna de tipo I Hayes. La otra conservada en completo se asigna al tipo I B Hayes.

#### Núm. 12

Fragmento de Santa Pola /SP I 66/1401 barro rojo sin engobe. Señales de uso. *Est. de conservación:* un fragmento de la parte superior de lucerna del lado del pico. *Decoración:* en los hombros se expone un profundo ornamento linear estampado y en el disco se ubica un fragmento animalístico.

*Analogías:* Amante Sánchez, fig. 2, núm. 5 fragmento de lucerna con hombros parecidamente incisos de Coto Fortuna (Mazarrón) pág. 161 hoy permanece en el Museo Arqueológico de Murcia. El autor asigna este fragmento a la serie I fechada a fines del s. IV (probablemente importado).

#### Núm. 13

Lucerna de Villajoyosa /Vit. 186/CLL 1319/67; (en 1984 expuesta) l.: 11,5 cms., anch.: 8 cms. La lucerna publicada por Lafuente Vidal, lám. XXVIII. *Descripción:* barro rojo claro tosco con restos de engobe. Asa maciza, corta y vertical, hombros inclinados. Disco rehundido, con un ornamento estampado. Señales de uso en el pico, pie plano con un motivo

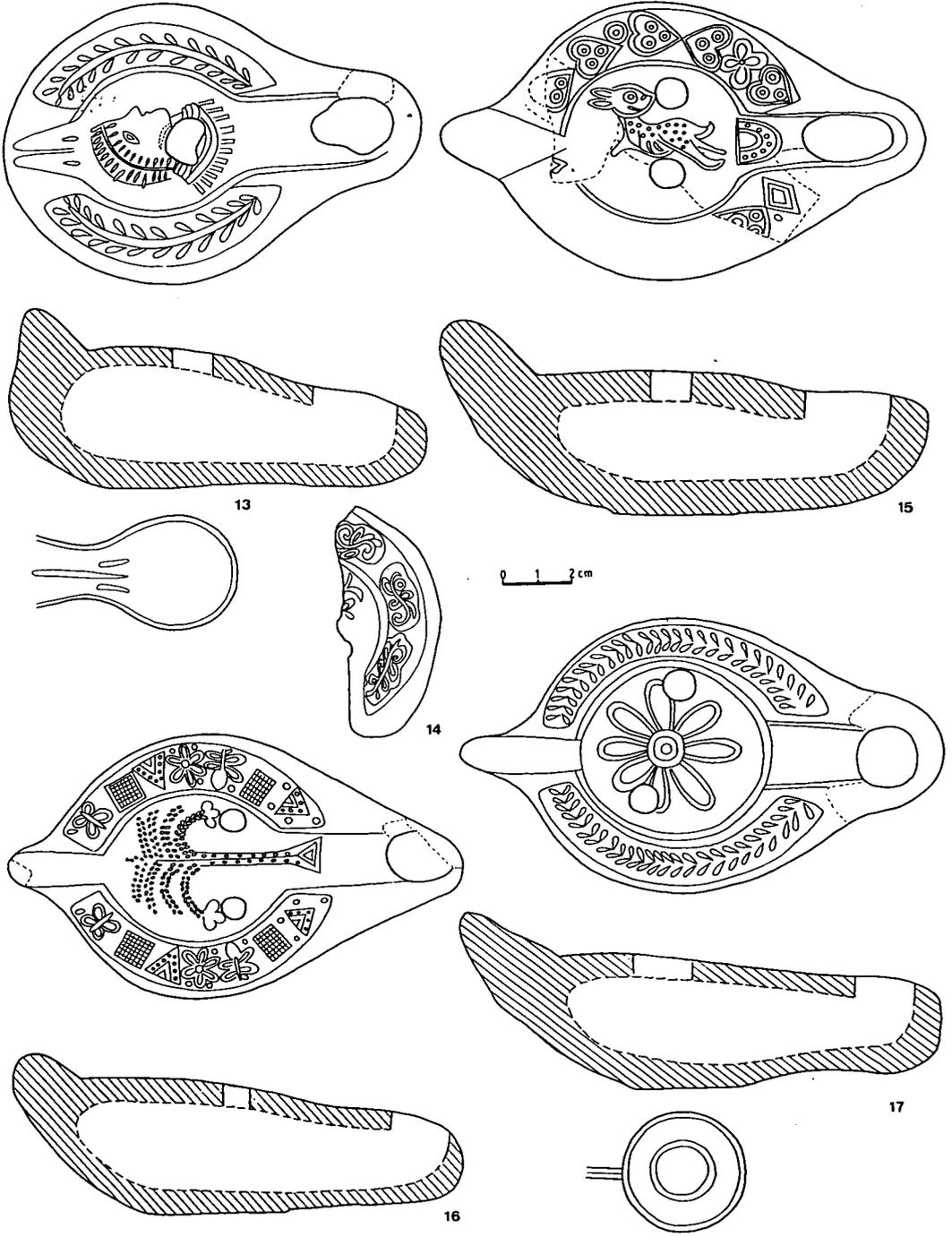


Fig. 3

oval impreso en relieve y abierto de un lado. El margo bien visible. *Est. de conservación:* un pequeño deterioro en el disco junto al orificio de alimentación y también junto al orificio de la mecha. *Decoración:* En los hombros inclinados se halla impreso en relieve un motivo de palmeta y en el disco se halla impreso esquemáticamente un busto probablemente masculino con la cabeza hacia el lado derecho.

*Analogías:* pese a la popularidad de su forma Hayes I B (de fines del s. IV hacia el 420) no son muchas las analogías con el ornamento de la lucerna. Algunas similitudes aparecen en las lucernas con el pico redondo Bailey 1980 pág. 43, núm. Q 1311, tipo P, pág. 330, lám. 70, 79 de la I.<sup>a</sup> mitad del s. II con una representación identificada como Hércules o Antoninus Pius. Iványi, lám. XXXIX, núm. 7, tipo XII, págs. 14, 15 lucerna con dos orificios de alimentación, idéntica decoración de hombros, una desdibujada representación del busto en el disco. La lucerna fechada en los ss. IV-V, de procedencia itálica.

En el tipo II Hayes de lucernas norteafricanas depositadas en el Museo de Alicante pueden incluirse: dos lucernas de La Alcudia, cinco de tipo I A, el resto de tipo I B Hayes, dos lucernas de Villajoyosa y siete lucernas de Benalua.

#### Núm. 14

Benalua núm. 6597, en 1984 estaba expuesta, fragmento, gr. de dos bordes: 0,3 cm. *Descripción:* barro rojo claro, fino. *Est. de conservación:* conservado únicamente el fragmento del hombro derecho. *Decoración:* en los hombros se expone un ornamento vegetal estampado cuidadosamente con un punzón negativo. Se aprecia un fragmento del ornamento vegetal en la parte conservada del disco.

*Analogías:* Ribas y Bertran, fig. 38 núm. 2 fragmento idéntico del Fossor Xic en Iluro, región del Maresme, (estrato 2).

#### Núm. 15

Villajoyosa CLC 1317 (en 1984 en la exposición) un hallazgo de los años cuarenta (sin datos) l.: 14 cms., anch.: 8 cms. *Descripción:* barro rojo claro fino con restos de engobe. En la parte conservada de los hombros planos se expone un ornamento abundante, en el disco levemente rehundido se ubican dos orificios de alimentación y un ornamento, pie plano. Señales de uso. *Est. de conservación:* Conservado el lado derecho de la lucerna con los hombros y la mayor parte del disco y del pico. Perdida la parte superior con asa (reconstruidas hoy). *Decoración:* En el conservado hombro derecho se expone un abundante motivo compuesto de corazones decorativos y rosetas. Un rombo decorativo ubicado en la parte del hombro izquierdo que está conservada nos induce a pensar que el motivo no era simétrico. El disco ofrece una representación de animal corriendo, presuntamente se trata de una corza con la cabeza hacia atrás. En el arranque del canal está ubicado un ornamento geométrico y semicircular. El motivo está estampado probablemente con un punzón.

*Analogías:* Joly, fig. 6, 38, decoración paralela en el canal de una lucerna de Sabratha de los ss. IV-V, así como lám. XLIX, núm. 1177, una lucerna con idéntica representación en el disco. Con una sola hoja en el canal y con cruces en los hombros referimos un hallazgo de la basílica justiniana de 1926, núm. de inventario 196, pág. 192.

#### Núm. 16

Lucerna de Benalua núm. 6590, (en 1984 en exposición), l.: 13 cms. anch.: 7,5 cms., gr. de los bordes: 0,3 cm. *Descripción:* barro rojo oscuro, fino con engobe, señales de uso en el pico. Asa maciza, vertical, hombros planos, anchos y decorados abundantemente. Disco considerablemente rehundido, con dos orificios de alimentación. Pie con un círculo en relieve de diám.: 4 cms. *Est. de conservación:* Deteriorado el final del asa, falta el extremo del pico. *Decoración:* Una abundante decoración en los hombros y en el disco impresa muy cuidadosamente a molde (detalles reconocibles). El motivo ubicado en los hombros se compone de triángulos, cuadrados, hojas y rosetas decoradas de motivos geométricos por dentro. El disco ofrece una representación de palmera dispuesta con la rama hacia el pico. Se reconocen particulares ramas de las cuales las inferiores rematan en racimos.

*Analogías:* Graziani Abbiani, lucerna, tipo la con una decoración algo diferente en los hombros, lám. V, fig. 20 el núm. de catálogo 124, cf. así como DACL VIII, 1, catálogo 1141, núm. 523, fig. 6.643, 15. Balestrazzi di Filippo, Aquileya, pág. 36, lucerna semejante con una decoración algo diferente en los hombros con una representación de palmera en la misma convención gráfica. Vikić Belancić, lám. XXIV, 5, pág. 167, núm. 287 análoga representación en una lucerna hallada en Drnić del s. IV.

Ennabli, lucerna idéntica lám. XLI, núm. 762 del Museo de Carthago procedente de la donación de Carton así como idénticas lucernas conocidas de la descripción núms. 763-769. Las lucernas de este tipo ofrecen frecuentemente el motivo de palmera, sin embargo representado con un estilo y composición diferentes. La representación anteriormente citada se incluye entre las que son más realistas.

#### Núm 17.

Lucerna de Villajoyosa CLC 1318, 68, en 1984 en exposición (Vit. 186) l.: 14 cms., anch.: 7,5 cms. La lucerna publicada por Lafuente Vidal lám.: XXVIII, ilustración no descrita. *Descripción:* barro rojo claro con restos de engobe. Asa larga, vertical, hombros planos y anchos, disco rehundido, con dos orificios de alimentación, destacado del pico con un relieve circular. Pie en forma de círculo en relieve. *Est. de conservación:* falta todo el extremo del pico (reconstruido hoy), en la parte conservada se aprecian señales de uso. *Decoración:* linear, impresa muy cuidadosamente, a molde. Los hombros ofrecen un ornamento de palmeta. El círculo del disco, cerrado en relieve ostenta una roseta sietepétala impresa cuidadosamente ocupando el disco entero.

*Analogías:* Graziani Abbiani: lám. XX, fig. 80 núm. 413 lucerna de Porta Veroneses, de Trento, diferente por un orificio de alimentación. Atlante EAA 1981, lám. XCVIII, núm. 5, tipo VIIIc, 2b, idéntica decoración pero un asa menor y prominente así como un solo orificio de alimentación cf. Breccia 1924, pág. 195, W. Anselmino y C. Pavolini lucernas de este tipo se ponen en conexión con el taller de Navigius y la cerámica sigillata C,D de la II.<sup>a</sup> mitad del s. V d.C. dispersa en Túnez, Egipto e Italia. Gil Farrés, lám. IV, núm. 45b semejante lucerna, el orificio de alimentación está ubicado en el centro, todo el disco se halla rodeado de un motivo de palmeta, pág. 112, fechada en los ss IV-V, determinada como una lucerna con motivos paganos.

#### Núm. 18

Fragmento de Benalua: núm. 6595 (en 1984 en la exposición) l. conservado: 10 cms., anch.: 8 cms. *Descripción:* barro rojo claro, fino sin engobe. Asa larga, vertical, hombros anchos, planos, disco considerablemente rehundido con un central orificio de alimentación de forma alargada, atípica. El orificio de alimentación está ubicado en una zona ahondada y rodeada de un círculo. Pie en forma de círculo plano. *Est. de conservación:* Conserva la parte desde el asa hasta el arranque del pico, con deterioro en la zona derecha de los hombros. *Decoración:* los hombros ofrecen un motivo geométrico-floral: hojas muy esquemáticas en cadencia alternada con roseta. En el disco se hallan pétalos de roseta dispuestos alrededor del orificio de alimentación. El motivo de los hombros está desdibujado.

*Analogías:* Libertini, Biscari, lám. CXXVIII, núm. 1411 semejante lucerna ostenta un motivo de hojas en los hombros y un orificio de alimentación directamente decorado de roseta. La lucerna sin procedencia.

Al tipo II B Hayes fechado en el 470-550 se asignan seis lucernas de fabricación más esquemática y con motivos simplificados a la hora de compararlas con el tipo II A. Es el motivo de cruz latina que predomina.

#### Núm. 19

Lucerna en Benalua núm. 6591 (en 1984 en la exposición). l.: 13,5 cms., anch.: 8 cms., alt.: 4 cms. *Descripción:* barro rojo claro, fino sin restos de engobe. Lucerna maciza, con asa rota. Disco rehundido, con dos orificios de alimentación, hombros planos y anchos. Pie plano en forma de círculo con una incisión en el centro. Se aprecian señales de uso. *Est. de conservación:* roto el extremo del asa y deteriorado el final del pico (pegado hoy), deteriorada la superficie de la lucerna, decoración desdibujada. *Decoración:* en los hombros se aprecian desdibujados motivos de rombos y corzones. En el disco se halla representada una vasija grande con un asa, ocupa el disco entero, decoración de perlas impresas a molde.

*Analogías:* Amante Sánchez, fig. 7, núm. 25; paralelo con fragmento de lucerna procedente de la basílica de Aljazares, Murcia, lucerna asignada a la serie II situada en el s. V e inicios del VI, pág. 173 considerada por el autor como un producto local imitando los importados. Sobre la represen-

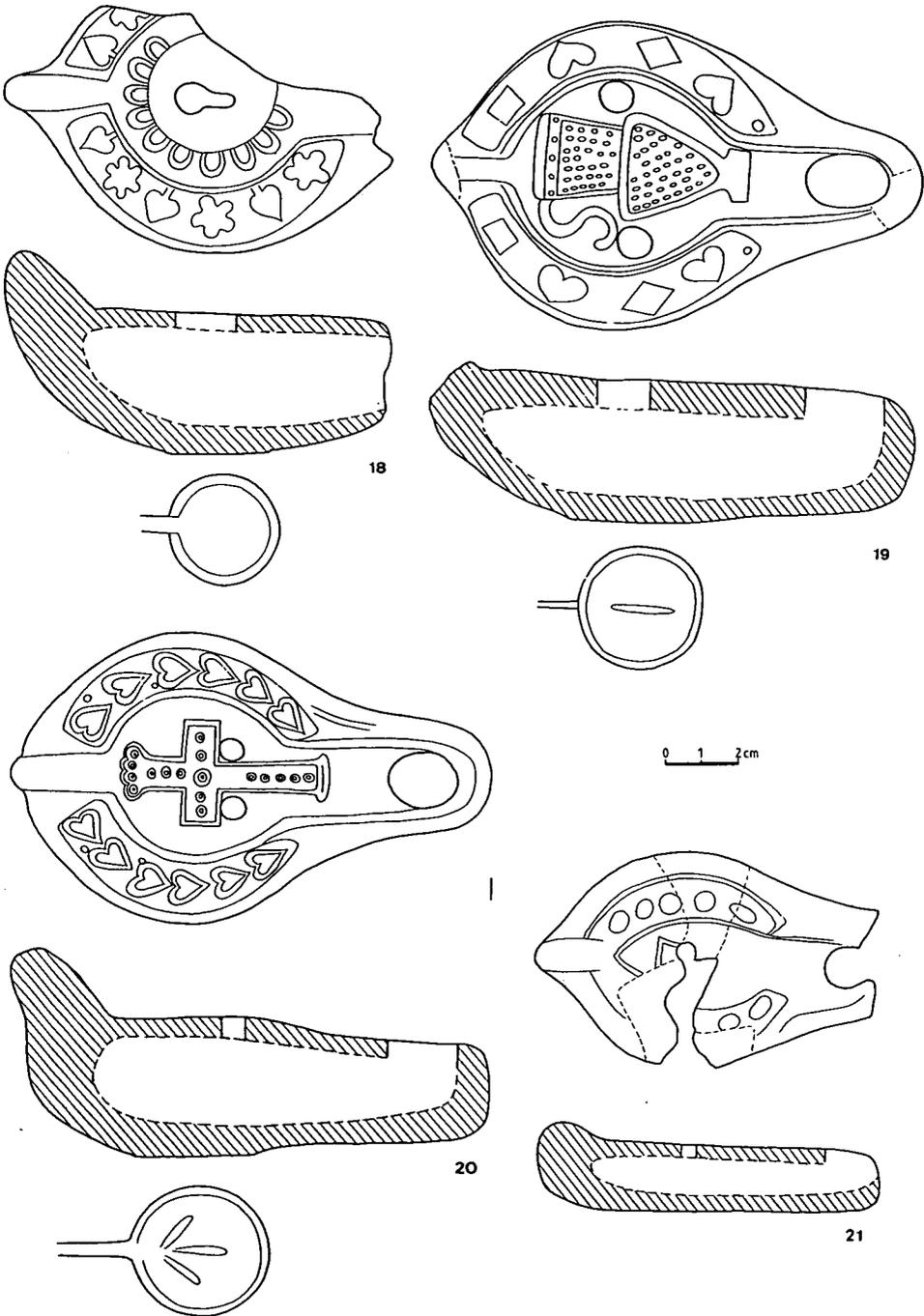


Fig. 4

tación de vasija cf. Delattre, *Symbole*, págs. 65-68, la vasija en varias composiciones gráficas. Ennabli, Túnez, láms. XLIV, XLV varias representaciones de vasijas, no hay una composición idéntica.

#### Núm. 20

Lucerna, Vit, 186, de Benalua 1350 (en 1984 en la exposición). Publicada por Lafuente Vidal, lám. XXVIII, l.: 13 cms., diám.: 7,5 cms., publicada por Balil, *Stud. Arch.* 62, 1980, lám. II (ilustraciones). *Descripción*: barro rojo oscuro con engobe en la superficie entera. Asa maciza, ligeramente levantada, hombros anchos, disco levemente rehundido con decoración. Pie en forma de círculo plástico, plano, con una lengüeta en el centro. *Est. de conservación*: una fisura al lado derecho de los hombros y del disco hasta el pie. *Decoración*: En los hombros se expone un motivo de corazones uniéndose. El disco ofrece la cruz latina con un decorativo extremo del brazo vertical y con corazones que cubren los brazos.

*Analogías*: Amante Sánchez, fig. 3, núm. 9 análogas representaciones en la cruz sobre una lucerna procedente de Santa Catalina del Monte, ladera norte del Castillo, asignada a la serie II fechada en el s. V e inicios del VI. Graziani Abbiani, lám. VIII, fig. 29 catálogo núm. 195, pág. 69, tipo la decoración de cruz con una diferente decoración por dentro. Bisi, *Not.*, Seavi 1967, pág. 398, fig. 29 D de la excavación de Lilibeo, Marsala, fragmento con cruz análoga a la lucerna de Benalua. M. Taradell, G. Martin, *Els Antigons - Lucentum. Una ciudad romana en el caso urbano de Alicante*, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia 8, 1970, lám. XXXI, pág. 4, nota 5 denota que la lucerna fue publicada por R. Folqués Alejandro, en un trabajo al que no tuvimos acceso. Las investigaciones germánicas en la provincia de Alicante (ss. III y V d. C.), Instituto de Estudios Alicantinos 1960, lám. XIII: donde hallamos la información que la lucerna fue descubierta por Belda, ex-director del Museo de Alicante, sin embargo no se conoce la fecha en que la lucerna se incluyó en la colección, lo que sí queda cierto es su procedencia de Els Antigons.

#### Núm. 21

Lucerna de Benalua núm. 6592, 1. conservado: 9 cms., anch.: 5,7 cms., gr. de los bordes 0,8 cm. *Descripción*: barro beige claro, fino con concreciones en la superficie, sin engobe. La forma considerablemente alargada, pico macizo, asa corta y maciza. Pico macizo con un canal que no es muy ancho. Disco estrecho levemente rehundido, hombros no muy anchos rodeando el disco hasta el arranque del canal. Apenas se ven señales de uso. Falta pie, base completamente plana. El pico destacado plásticamente. *Est. de conservación*: lucerna considerablemente alargada, rota a lo largo del disco y de los hombros, falta la parte final del pico. *Decoración*: En los hombros planos se ubican perlas plásticas de varias dimensiones, el disco conserva un brazo de la cruz impresa a molde sin precisión, con un orificio de alimentación en el centro.

*Analogías*: Bailey 1980, lám. 88, núm. Q 1435, tipo S, grupo 3, pág. 387 lucerna de fabricación idéntica, con pico roto, barro anaranjado,

tosco, el disco ofrece una cruz análoga con dos orificios de alimentación en el disco. Una lucerna, un tanto menor, procede probablemente del sur de Italia, situada en la II.<sup>a</sup> mitad del s. V o un poco después, cf., fig. 30. Vikić-Belancić, lám. XVIII, 5 semejante a la lucerna bilichne Atlante EAA 1981, lám. c I 1, tipo X B 2 análoga lucerna con cruz y palmeta en los hombros, se corresponde con la lucerna de Delfos. cf. Perdrizet 1909, pág. 193, fig. 848, núm. 566, pág. 200. También hay paralelas en Tipasa, Argelia, Grecia, Yugoslavia, Túnez desde los mediados del s. V d.C. Joly, Sabratha, lám. XLVII, núm. 1058 idéntica forma con un orificio de la mecha algo más grande. Igual disco con cruz pero en otra composición. Procede de la Regio IV (cardo II) de un hallazgo de 1937, pág. 181. La lucerna se asigna al subgrupo 2. Joly mantiene que es un producto decadente, presuntamente local y de difusión local, posiblemente de los ss. IV-V d.C.

#### Núm.: 22

Lucerna de Benalua núm. 6594, l.: 10,5 cms., diám.: 5,7 cms. *Descripción:* barro beige claro, fino con concreciones, sin engobe, la descripción de los rasgos restantes igual a la de la lucerna descrita anteriormente. La lucerna es de forma y decoración idénticas. Resulta característica la asimétrica disposición de perlas en relieve sobre los hombros así como la impresión plástica a molde del pico. Esta característica nos inducen a pensar que las dos lucernas de Benalua han sido impresas en el mismo molde y con el mismo barro. *Est. de conservación:* se conserva sólo la parte superior de lucerna hasta el margo de la base que se ha perdido. En el disco, enteramente conservado, es posible reconocer un motivo que es el de la cruz latina impresa sin precisión con un orificio de alimentación en el centro.

*Analogías* como las de la lucerna citada anteriormente.

Dos lucernas de tipo II B Hayes proceden a La Alcudia. Ambas lucernas carecen de números de inventario, proceden de los hallazgos efectuados antes de 1940. Según las informaciones proporcionadas por R. Ramos Fernández en La Alcudia se hallan al menos 20 lucernas de este tipo procedentes de los hallazgos más antiguos, sin datos estratigráficos. Las lucernas que presentaremos en estas páginas en 1984 se hallaban depositadas en el nuevo Museo Arqueológico en el Palacio de Altamira, en Elche.

#### Núm. 23

Lucerna con cruz, sin núm., l.: 12,5 cms., anch.: 7,5 cms. *Descripción:* fabricada en barro claro gris, fino con engobe claro, toda la superficie desmenuzable y escamosa. Hombros anchos, planos, el orificio de alimentación algo asimétrico, disco levemente rehundido con un motivo central. Pie plano. La lucerna muy maciza, fabricada sin cuidado a molde. Se aprecian señales de uso. *Est. de conservación:* lucerna considerablemente deteriorada en la parte superior. Falta el asa. La superficie superior es escamosa, se aprecian unos restos negros en los hombros. *Decoración:* el motivo de los hombros está considerablemente deteriorado. En el disco se

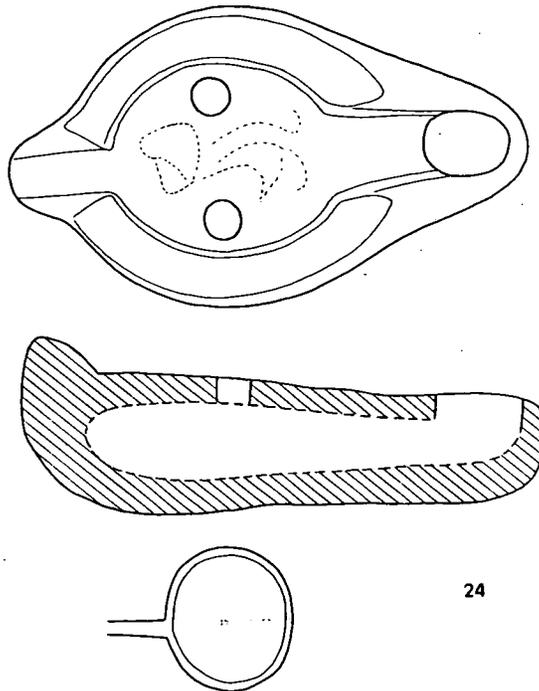
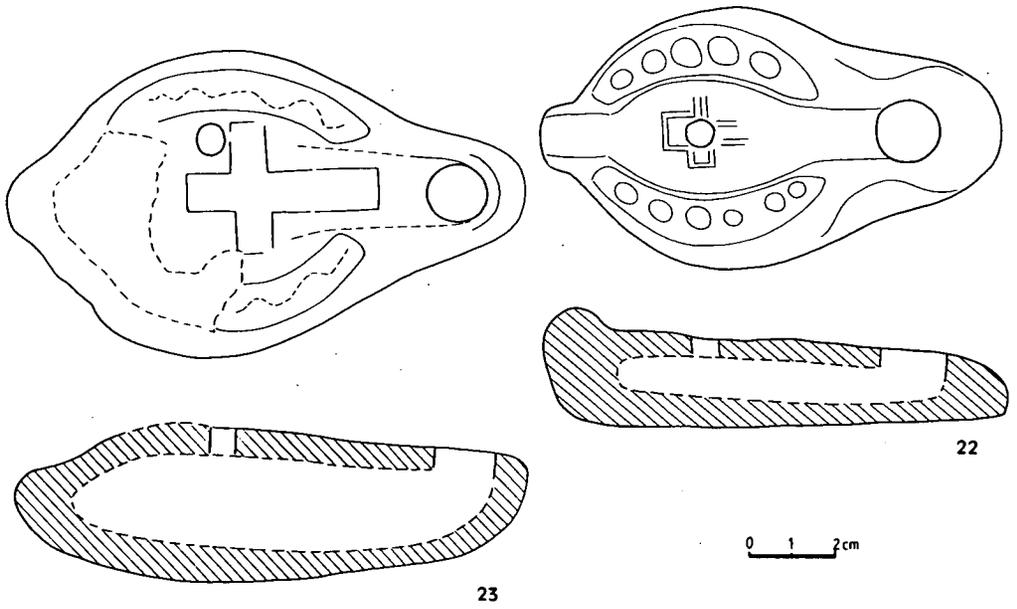


Fig. 5

expone una gran cruz latina ocupando la parte del pico, impresa a molde en relieve bajo e impreciso.

*Analogías:* Amante Sánchez fig. 4, núm. 14 lucerna semejante procedente de Santa Catalina del Monte, ladera norte del Castillo, La Alberca. Fabricada en barro anaranjado, asignada a la serie II, fechada en el s. V e inicios del VI. Fragmentos paralelos fig. 6, núm. 19 de Cartagena, fig. 7, núm. 23 de Cabezo Roenas (Cehegín), fechadas idem. Bruneau, Delos, lám. 32, núm. 4689 tipo VII fragmento con la cruz conservada en el disco, algo semejante, con dos orificios ubicados debajo de los hombros transversales. La cruz de este tipo aparecía frecuentemente en las lucernas corintias, p. ej. lám. 32 núm. 4686. Abellán Soriano, Begastri, pág. 89, lám. III fragmento con una cruz semejante, con una datación preliminar en la II.<sup>a</sup> mitad del s. V y I.<sup>a</sup> del VI.

#### Núm. 24

Lucerna de La Alcudia con un motivo borrado en el disco: 12 cms., y 7 cms. *Descripción:* barro rojo claro, fino con engobe claro. Asa muy maciza, algo torcida hacia la izquierda, homabros anchos y planos, disco un tanto rehundido. No hay señales de uso. Dos orificios de alimentación en el disco. Pie en forma de círculo plano. La lucerna maciza, impresa a molde sin cuidado. *Est. de conservación:* la superficie considerablemente deteriorada con engobe conservado indica que la lucerna ha sido impresa sin cuidado de un molde. Probablemente gastado. Se aprecia una fisura a lo largo del margo, deteriorada la superficie de la base. *Decoración:* restos irreconocibles de decoración en el disco. en los hombros se expone un motivo de ramas legible sólo en fragmentos.

*Analogías:* Puesto que la decoración no está bien conservada sólo es posible comparar el motivo en los hombros de la lucerna. Deneauve, Cartahago, lám. LXXXVI núms. 930-945 lucernas con pico coriforme que llevan idénticos motivos en los hombros. Atlante EAA 1981, lám. CLV, núm. 2, pág. 188 lucerna redonda con el disco decorado y con los hombros decorados idénticamente. Forma I de Isola Sacra fechada en el 230 / 240-310 conocida en Italia, Libia, Túnez.

## RECAPITULACION

Acabamos de presentar las lucernas depositadas en las colecciones del Museo Arqueológico de Alicante y de Elche. Hemos de señalar que estas lucernas se asignan a varios tipos y periodos. Las cuatro más antiguas de la época tardo-helenística provienen de Benalua (núms. de catálogo 3-6). Desgraciadamente resulta difícil establecer su procedencia. No se puede excluir que sean importaciones griegas y prototipos de las lucernas árabes tardías. De Santa Pola proviene un fragmento de lucerna delfiniforme de la II.<sup>a</sup> mitad del s. I d.C., una probable importación de la Italia central, el núm. de catálogo 2. Es del mismo lugar de donde procede un fragmento de lucerna sin decoración que encuentra más o menos estrechas analogías en varias zonas del mundo mediterráneo. Se sitúa probablemente a fines

del s. I y la I.<sup>a</sup> mitad del II d.C. procediendo presuntamente de la Italia central. Podría ser una imitación local (núm. de catálogo 7). Igualmente de Santa Pola provienen unos fragmentos de lucernas de tipo conocido principalmente en Cherchel, Volubilis, con un ornamento geométrico o inscripciones en los hombros, fechadas en el área de Africa en el 280-320 d.C. (los núms. de catálogo 9-11). Las halladas en Santa Pola habían sido importadas de Africa, ya que este tipo, producido en una temporada corta, más bien no se imitaba.

El pie con la signatura Ex OFF PONTIA NI conservado en fragmentos procede de la I.<sup>a</sup> mitad del s. II con numerosas analogías en Africa del Norte. (núm. de catálogo 1).

Las lucernas de tipo norteafricano asignadas al tipo Hayes I B, fechadas en fines del s. IV - 400/420 d.C. han sido halladas en Villajoyosa y Santa Pola siendo probablemente importaciones africanas, ya que ninguna de sus definitorias indicaría su procedencia local (los núms. de catálogo 12-13).

Las lucernas de tipo II A Hayes fechadas en el 420-470 d.C. han sido exhumadas en Villajoyosa cinco de Benalua están fabricadas en barro rojo oscuro a molde o estampadas, con decoraciones impresas cuidadosamente. Resulta difícil advertir si son o no importaciones (los núms. de catálogo 14-18).

Entre las lucernas de tipo II B Hayes encuadradas entre el 470-550 d. C. se incluyen dos lucernas idénticas con cruz procedentes de Benalua, fabricadas en barro claro y también una de Benalua fabricada en barro rojo claro (los núms. de catálogo 19-22).

Además en la cercana La Alcudia han sido descubiertas numerosas lucernas de tipo norteafricano, de las cuales dos que hemos valorado páginas más atrás corresponden al tipo II B Hayes (los núms. de catálogo 23, 24). Las lucernas están fabricadas sin cuidado, de barro claro. En La Alcudia han sido excavadas numerosas lucernas más antiguas, una de las cuales es de tipo «a perlas» y adopta unas dimensiones curiosamente pequeñas, procede del s. IV y era objeto de nuestro estudio (núm. de catálogo 8).

El material presentado en este trabajo así como los hallazgos de Aliante citados al principio y conocidos únicamente por viejos manuscritos indican que en esta región ha sido hallada una considerable cantidad de lucernas y entre ellas las hay de tipo norteafricano. Hay lucernas fabricadas cuidadosamente, de barro bien cocido, así como hay otras impresas, sin cuidado, a molde, de barro claro, desmenuzable. La calidad de estos productos constituye una premisa que permite suponer su producción local junto con la cerámica que presenta las mismas características del barro. Las lucernas descubiertas en esta región, y las del s. V d.C. en especial, imitaban los modelos conocidos de las importaciones norteafricanas y los que se producían sincrónicamente como los en La Alcudia. Desgraciadamente permanecen desconocidos los hornos de alfarería de esta región aunque los recientes estudios sobre La Alcudia autorizan aventurar una hipótesis que en esta región se producía cerámica en la época romana y tardoantigua. En la misma Alicante, antigua Benalua, es muy probable

una producción de cerámica y con ello la de las lucernas. La atestiguan dos lucernas de barro claro con cruces en los discos y una decoración de perlas en los hombros. En este caso la repetición de los motivos asimétricos así como la asimetría de los rasgos morfológicos implican claramente que estos productos se fabricaron con el mismo molde, no muy bueno. Los productos no eran lo suficientemente perfectos para poder considerarse como importaciones de Africa. Nuestros estudios y conocimiento de las piezas del Museo Arqueológico de Murcia indican que igualmente en esta región del sur una parte de lucernas correspondientes al tipo norteafricano eran productos locales. Esto se deduce del paralelismo con la cerámica hallada in situ, la calidad del barro y semejanzas de los rasgos morfológicos. Así pues, pese a la ausencia de pruebas directas que confirman la existencia de hornos de alfareros y aunque faltan hallazgos de moldes parece legítimo suponer una probable producción local de lucernas no sólo entre los ss. IV-VI d.C. sino también antes, lo que sería el caso de las lucernas más antiguas halladas en esta región.—IWONA MODRZEWSKA-MARCINIAK. Traducción: JOLANTA REKAWEK.

## BIBLIOGRAFIA

- Abellán Soriano: P. Abellán Soriano et altr., *Antigüedad y cristianismo. Begastri. Imagen y problemas de su historia*, Murcia, 1984.
- Amante Sánchez: M. Amante Sánchez, «Lucernas en T.S. Africana de la región Murciana». *Del Conventus Carthaginensis a la Chora de tudmir. Perspectivas de la Historia de Murcia entre los siglos III-VIII* (Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía II), Murcia, 1985, pp. 153-194.
- Atlante EAA 1981: C. Pavolini, L. Anselmino, Terra sigillata. Lucerne, *Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fina romana nel bacino mediterraneo*, Atlante EAA, Roma 1981, pp. 184-205.
- Bailey 1972: D. M. Bailey, *Greek and Roman Pottery Lamps*, 2<sup>o</sup> ed., Oxford 1972.
- Bailey 1980: D. M. Bailey, *A Catalogue of the Lamps in the British Museum II. Roman Lamps made in Italy*, London 1980.
- Bailly, Cahiers Ligures: B. Bailly, Essai de Classification de marques de potiers sur lampes en argile dans le Narbonnaise, *Cahiers Ligures de Préhistoire et d'Archéologie* XI, 1962, pp. 79-127.
- Balil, Stud. Arch. 2, 1969: A. Balil, *Estudios sobre lucernas romanas I*, Stud. Arch. 2, Santiago de Compostela 1969.
- Balil, Stud. Arch. 62, 1980: A. Balil, *Estudios sobre lucernas romanas II*, Stud. Arch. 62, 1980.
- Balil, BSAA XLVIII, 1982: A. Balil, Estudios sobre lucernas romanas III, *BSAA XLVIII*, 1982, pp. 153-166 (cf. Stud. Arch. 70, 1982).
- Balil, Latomus: A. Balil, *Lucernae singulares*, (Latomus XCII), Brussels 1968.
- Baur: P. V. C. Baur, *The Excavations at Dura Europos. Final Report*, IV, 3. *The Lamps*, New Haven, London 1947.
- Beltrán Lloris: M. Beltrán Lloris, Colección de lucernas del Museo de Bellas Artes de Zaragoza, *Caesaraugusta* 17-18, 1966-1967, pp. 75-79.
- Bernhard: M. L. Bernhard, *Lampki starozytnie*, Warszawa 1954.

- Bisi: A. M. Bisi, Lilibeo (Marsala). Ricerche archeologiche al Capo Boco. Sicilia, *Not. Scav.* XXI, 1967, pp. 379-403.
- Brants: J. Brants, *Antieke terra cotta Lampen mit het Rijksmuseum van Oudheden te Leiden*, Leiden 1913.
- Breccia: E. Breccia, *Monuments de l'Egypte greco-romaine* I, Bergamo 1926.
- Broneer: O. Broneer, *Corinth*, IV, 2, *Terracotta Lamps*, Cambridge 1930.
- Bruneau: Ph. Bruneau, *Exploration archéologique de Delos*, XXVI. *Les lampes*, Paris 1965.
- Buchi: E. Buchi, *Lucerne del Museo di Aquileia* I, Aquileia 1975.
- Cardaillac: F. de Cardaillac, *De quelques lampes antiques découvertes dans l'Afrique du Nord*, Tarbes 1922.
- CIL: *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Berolini 1863.
- DACL: *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de la Liturgie*, Paris 1905.
- Debevoise: N. C. Debevoise, *Parthian Pottery from Seleucia on the Tigris*, (University of Michigan Studies; Humanistic Series, XXXIII) Ann Arbor, 1934.
- Deneauve: J. Deneauve, *Lampes de Carthage*, Paris 1969.
- Deringer: H. Deringer, *Römische Lampen aus Lauriacum*, Linz 1965.
- Dressel: H. Dressel, *CIL* XV, 1, Berlin 1899.
- Ennabli: A. Ennabli, *Lampes chrétiennes de Tunisie*, Paris, 1976.
- Fariña Busto: F. Fariña Busto, Lucernas romanas de los Museos de Orense y Pontevedra, *Bolletín Auriense* IV, 1976, pp. 31-148.
- Fernández, Manera: J. H. Fernández, Es. Manera, *Lucernas romanas del Museo Arqueológico de Ibiza*, (Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza I), 1980.
- Fernández Chicarro: C. Fernández Chicarro, La Colección de lucernas antiguas del Museo Arqueológico de Sevilla, *MMA* XIII-XIV, 1952-1953, Madrid 1956, pp. 61-124.
- Ferreira de Almeida: J. A. Ferreira de Almeida, Introducao ao estudio das lucernas romanas em Portugal, *O Arqueologo Portugues*, n. ser. II, 1953, pp. 5-208.
- Gil Farrés: O. Gil Farrés, Lucernas romanas decoradas del Museo Emeritense, *Ampurias* IX-X, 1947-1948, pp. 97-115.
- Graziani Abbiani: M. Graziani Abbiani, *Lucerne fittili paleocristiane nell'Italia settentrionale* (Studi di Antichità Cristiana 6), Bologna 1969.
- Gualandi Genito: M. Gualandi Genito, *Lucerne fittili delle collezioni del Museo Civico Archeologico di Bologna*, Bologna 1977.
- Hanoune: R. Hanoune, Lampes de Graviscae, *Mél. Ecole Française de Rome* LXXXII, 1, 1970, pp. 237-262.
- Hayes: J. W. Hayes, *Late Roman Pottery*, London 1972.
- Heres: G. Heres, *Römische Bildlampen der Berliner Antiken Sammlungen*, Berlin 1972.
- Howland: R. H. Howland, *Greek Lamps and their Survivals (The Athenian Agora IV)*, Princeton 1958.
- Iványi: D. Iványi, *Die Pannonischen Lampen. Eine typologisch-chronologische Übersicht* (Dissertationes Pannonicae, II, 2), Budapest 1935.
- Joly: E. Joly: *Lucerne del Museo di Sabratha* (Monografie di Archeologia Libica XI), Roma 1974.
- Lafuente Vidal: J. Lafuente Vidal, *Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Catálogo*, Alicante 1959.
- Lamboglia: N. Lamboglia, *Gli scavi di Albintimilium*, Bordighera 1950.
- Libertini: G. Libertini, *Il Museo Biscari*, Milano-Roma 1930.
- Loeschcke: S. Loeschcke, *Lampen aus Vindonissa. Ein Beitrag zur Geschichte von Vindonissa und des antiken Beleuchtungswesens*, Zürich 1919.
- López Rodríguez: J. R. López Rodríguez, La colección de lucernas de la casa de la condesa de Lebrija (Sevilla), *BSAA* XLVII, 1981, pp. 95-124.
- Luzón: J. M. Luzón, Lucernas mineras de Riotinto, *AEArq.* XL, 1967, pp. 138-150.

- Menzel: H. Menzel, *Antike Lampen im Romischen Zentralmuseum zu Mainz*, Mainz 1954.
- Michelucci: M. Michelucci, *La collezione di lucerne del Museo Egizio di Fireze*, Firenze, 1975.
- Orsi, Not. Scav. 1896: P. Orsi, Siracusa. Sicilia XIV, *Not. Scav.* 1896, pp. 334-356.
- Orsi Not. Scav. 1901: P. Orsi, Siracusa. Ipogeo Troja Salazzo, *Not Scav.* X, 1909, pp. 556-574.
- Orsi, Rom. Quart.: P. Orsi, Di alcuni ipogei cristiani a Siracusa, *Rom. Quart.* XI, 1897, pp. 473-495.
- Oziol, Salamine VII: Th. Oziol, *Salamine de Chypre VII. Les lampes du Musée de Chypre*, Paris 1977.
- Oziol, pouilloux, Salamine I: Th. J. Oziol, J. Pouilloux, *Salamine de Chypre. I. Les lampes*, Paris, 1969.
- Palol: P. de Palol, La colección de lucernas romanas de cerámica procedentes de Ampurias en el Museo Arqueológico de Gerona, *MMA P IX-X*, 1948-1949, pp. 233-265.
- Perdrizet: P. Perdrizet, *Fouilles de Delphes, V, 1. Monuments figurés, petites bronzes, terres cuites, antiquités diverses*, Paris 1908.
- Pontirolì: G. Pontirolì, *Lucerne antiche dei Musei di Cremona*, Milano 1980.
- Ponsich: M. Ponsich, *Les lampes romaines en terre cuite de la Mauretanie Tingitane*, Rabat 1961.
- Provoost, Ant. Class.: A. Provoost, Introduction et essai de typologie generale avec des details concernant les lampes trouvés en Italie, *Antiquité Classique XLV*, 1976, pp. 5-39, 550-586.
- Ramos Fernández: R. Ramos Fernández, *La ciudad romana de Illici*, Alicante 1975.
- Ramesal: J. Ramesal, Les lampes a huile de Baló au Musée Archéologique National de Madrid, *Mélanges de la Casa Velazquez X*, 1974, pp. 561-574.
- Ribas i Bertran: M. Ribas i Bertran, *El Maresme en els promers segles del cristianisme*, Mataró 1975.
- Rodríguez Neila: J. F. Rodríguez Neila, Serie de lucernas de Osuna, *Habis* 8, 1977 pp. 385-397.
- Robins: F. W. Robins, *The Story of the Lamp*, London 1939.
- Quintero: P. Quintero Atauri, Museo Arqueológico de Tertián (Marruecos). La colección de lucernas, *MMA P VI*, 1945, Madrid 1946, pp. 207-214.
- Salomonson 1968: J. W. Salomonson, Etudes sur la céramique romaine d'Afrique. Sigillée claire et céramique commune de Henchir el Ouiba (Raqqada) en Tunisie centrale, *Bulletin Antieke Beschaving XLIII*, 1968, pp. 80-145.
- Scheibler: J. Scheibler, *Griechische Lampen, Kerameikos XI*, Berlín 1976.
- Szentléleky: T. Szentléleky, *Ancient Lamps*, Budapest 1969.
- Walters: H. B. Walters, *Catalogue of the Greek and Roman Lamps in the British Museum*, London 1914.
- Waldhauer: O. Waldhauer, *Die antiken Tonlampen der Kaiserlichen Ermitage*, St. Petersburg 1914.
- Viana: A. Viana, Lucernas de Peroguarda, *Arquivo de Beja XIII*, 1956, pp. 123-138.
- Vikić-Belancić: B. Vikić-Belancić, Anticke svetiljke u Arheoloskom Muzeju u Zagrebu, *Vjesnik Arheoloskog Muzeja u Zagrebu* 3, ser. V, Zagreb 1971.
- Zaccaria Ruggiu: A. Zaccaria Ruggiu, *Le lucerne fittili del Museo Civico di Treviso*, Roma 1980.

## Abreviaturas:

l.—largo.

diám.—diámetro.